

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los lazos familiares constituyen el compromiso social más firme e importante que existe entre las personas. Para el sano desarrollo de los seres humanos, la familia es de una vital importancia. Sin embargo, en algunas circunstancias la separación puede ser una medida necesaria, cuando la relación de la pareja se ha vuelto muy conflictiva y ésta tiene repercusiones graves sobre los hijos.

La ruptura de la pareja es una de las experiencias más traumáticas y amargas que pueden sufrir los seres humanos, aparte de las implicaciones sociales, económicas y, para muchos, religiosas, es un proceso personal extremadamente doloroso.

Existen diversos estudios en países como España, enfocados específicamente en los efectos del divorcio, partiendo de la perspectiva de los hijos (mayormente niños), que mostraban como resultados, que estos niños/as solían presentar problemas de conducta como agresividad, impulsividad, conductas delictivas y bajo rendimiento académico, entre otros. (Ocampo, <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001518.htm>)

Otras investigaciones estuvieron basadas en la relación existente entre los padres, una vez ya separados, demostrando, que si el nivel de conflicto entre los padres es muy alto, los hijos se levantarán y mostraran inseguros y desconfiados en sus relaciones posteriores, pues tienden a conservar como modelo de conducta para su vida adulta, las pautas observadas durante el proceso de divorcio. Posiblemente en sus relaciones de pareja, reproduzcan las conductas percibidas de sus padres. (Vangyseghem, http://www.psicoterapeutas.com/terapia_de_pareja/divorcio_hijo.html)

En el censo de 1992, se demostró que las tasas de divorcio en Bolivia ya alcanzaba *“el 24,5% del total de los hogares desintegrados por la crisis económica y otros aspectos como la pobreza profunda que en nuestro país esta variable se agudiza de manera preocupante, teniendo consecuencias negativas en el aspecto emocional,*

social, cultural y de adaptación a una nueva vida de los cónyuges.” (Mendoza y otros, 1993:22-23)

Un estudio de la Coordinadora de la Mujer, con base en datos del Servicio de Registro Cívico (Sereci), revela que en el país hay un promedio de 16 divorcios por día. El documento revela que sólo en el año 2011 se registraron 5.887 divorcios en todo el país, siendo los departamentos con mayor número de registros La Paz (1.553), Santa Cruz (1.407) y Cochabamba (1.383). (ANF, http://www.la-razon.com/sociedad/Bolivia-registran-divorcios-dia_0_1696630343.html)

Las estadísticas elaboradas por un estudio posterior de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) revelan que hay en el país una mayor incidencia de divorcios, cerca del 72% de los matrimonios termina en divorcio, ocasionando la desorientación de los hijos quienes viven a la deriva, sobretodo en una etapa muy difícil para el ser humano como es la adolescencia, a su vez esta cifra conlleva que el 68% de los jóvenes entre hombres y mujeres llegan a caer en vicios tales como alcohol, drogas, entre otros, producto de esta situación. (Mendoza y otros, 1993:32)

Asimismo, el estudio revela que sólo el 12% de los hijos de padres divorciados en nuestro país, cree en la fidelidad marital y en la actualidad existen unos 49 niños que nacen a diario sin ser deseados, porque provienen de mujeres jóvenes entre 13 y 18 años que no están listas para asumir el rol de madres.

Un estudio realizado en Tarija sobre las causas que motivan a los cónyuges a iniciar el proceso de divorcio, revelan que *“el 30% de las parejas se divorcian por diferentes causas, como: malos tratos de palabra o de obra, convivencia en corrupción, prostitución o abandono malicioso de uno de los cónyuges; el 70% restante se divorcia por separación de hecho.”* (Ibiden, 1993:57-58).

Al momento de estudiar los efectos del divorcio en los hijos es comprometido determinar si es el propio divorcio lo que les afecta, o una serie de factores sociales que acompañan muy frecuentemente a la separación de las parejas y, en nuestro caso,

efectos propios y normales de la etapa. En principio lo que parece demostrado es que el divorcio produce vulnerabilidad en los niños. *“El divorcio no puede considerarse como una causa de problemas psicológicos, sino como un factor que hace a la persona más vulnerable”* (Vangyseghem y Appelboom, 2004, www.psicoterapeutas.com/terapia_de_pareja/divorcio_hijos.html)

En cualquier caso, las cifras de divorcio son muy importantes. Lo que ha llevado a hacer estudios sobre la influencia que puede tener sobre los hijos. La dimensión social de los efectos sobre la prole no puede pasar desapercibido.

De esta manera, se plantea una investigación dirigida a los adolescentes, porque se considera que es una etapa de desarrollo demasiado conflictiva y vulnerable, un paso de transición entre la niñez y adultez, por lo que es necesario una estabilidad familiar en la cual el adolescente pueda refugiarse de los conflictos que traen consigo el crecer.

Partiendo de lo ya mencionado, se plantea el problema de investigación:

¿Qué estado afectivo-emocional y funcionalidad familiar presentan los adolescentes de 14 a 16 años de edad, hijos/as de padres divorciados en la ciudad de Tarija?

1.2 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación es relevante porque presume indagar cómo los hijos adolescentes afrontan un nuevo reto, una nueva realidad familiar al momento de la disolución conyugal de sus padres. Los hijos se afectan por el suceso y no sólo se sienten emocionalmente mal, sino que también existe en ellos un temor a ser abandonados, incluso llegan a culparse de lo que acontece, se ven, de pronto, enfrentando la posibilidad de que todo lo que alguna vez creyeron, sea falso.

La particularidad de la experiencia adolescente del divorcio está dada por la tarea evolutiva que los hijos deben cumplir en esta etapa, que es el proceso de separación

de los padres. Algunos aparentemente no se sienten tan comprometidos en el evento, pero son los que realmente pueden salir más afectados durante el proceso.

Con ayuda de la psicología se pueden describir los conflictos emergentes de la problemática que pueden llegar a impedir el desarrollo normal o aceptable del adolescente, generando tropiezos constantes en su adaptación social y personal en torno a la desconfianza, falta de autoestima, continua ansiedad ante situaciones de abandono, entre otras.

A nivel teórico, esta investigación toma relevancia porque supone un estudio descriptivo; por el que se desarrollan conocimientos que aportan sobre las teorías ya vigentes sobre el impacto del divorcio en los adolescentes, además de ofrecer estadísticas actuales, sobre la realidad de los adolescentes de padres divorciados, cómo reaccionan éstos ante dicha adversidad, cómo enfrentan su realidad, cuál su dificultad de establecer relaciones interpersonales, autoestima y su capacidad en los vínculos familiares.

A nivel práctico, la investigación pretende también diseñar políticas de concientización sobre la realidad que se observa en los vínculos familiares de nuestra sociedad. A una autoevaluación familiar sobre los lazos de unión y comunicación primordiales que deberían regir en toda familia, puesto que el divorcio (que en ocasiones puede ser un alivio) es tomado ya, como un proceso rutinario y normal, olvidando cuales son las bases reales del matrimonio y la familia. Es por esto que, cada vez son más niños y adolescentes que se encuentran en medio de una disfunción familiar, muchas veces, con relaciones conflictivas en su entorno; lo que afecta en gran medida su forma de percibir la realidad, con dificultades en su desenvolvimiento social.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 PREGUNTA CIENTÍFICA

¿Qué estado afectivo-emocional y funcionalidad familiar presentan los adolescentes de 14 a 16 años de edad, hijos de padres divorciados en la ciudad de Tarija?

2.2 OBJETIVOS

2.2.1 Objetivo General

Determinar el estado afectivo-emocional y funcionalidad familiar que presentan los adolescentes de 14 a 16 años de edad, hijos de padres divorciados en la ciudad de Tarija.

2.2.2 Objetivos Específicos

- Establecer el nivel de **ansiedad** que presentan los/as adolescentes.
- Determinar el nivel de **depresión** que presentan los/as adolescentes.
- Determinar el nivel de **autoestima** que presentan los/as adolescentes.
- Determinar el nivel de capacidad **empática** de los/las adolescentes.
- Establecer la **funcionalidad familiar** de los/as adolescentes.
- Identificar los **rasgos de personalidad** de los/as adolescentes.

2.3 HIPÓTESIS

Los estados afectivo-emocionales que presentan los adolescentes hijos de padres divorciados de 14 a 16 años de edad en la ciudad de Tarija, son los siguientes:

- Los adolescentes de padres divorciados presentan niveles graves de **ansiedad**, caracterizada por un estado de alerta y activación generalizada que produce un sentimiento indefinido de inseguridad.

- A su vez, un nivel de **depresión** grave, es decir, la manera de pensar y concebir la realidad, puede interferir en la vida cotidiana del adolescente.
- Los adolescentes presentan un nivel bajo de **autoestima**, es decir, que tienen poca aceptación y autovaloración de uno mismo.
- Los adolescentes hijos de padres divorciados presentan un nivel de capacidad empática **baja**, lo que indicaría que tienen dificultades en la interacción social.
- A la vez, presentan una clara disfuncionalidad **familiar**, es decir, existe poca adaptabilidad, participación y afecto dentro del núcleo hogareño.
- Los adolescentes de padres divorciados, suelen presentar una **personalidad** retraída y desconfiada, con cierto descuido a las normas dificultándole la capacidad de mantener relaciones interpersonales.

2.4 CONCEPTUALIZACIÓN DE VARIABLES

Estados afectivo-emocionales: La afectividad es aquel conjunto del acontecer emocional que ocurre en la mente del hombre y se expresa a través del comportamiento emocional, los sentimientos y las pasiones.

Tiene que ver con el reconocimiento de las emociones, y el control de la expresión de las mismas en relación a la conducta. (Solovieva y otros, 2001: 64)

2.5 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	DIMENSIÓN	CATEGORÍA	INDICADORES	ESCALA
ESTADOS AFECTIVOS - EMOCIONALES	ANSIEDAD	# Síntomas Físicos	Palpitaciones, temblores, hiper sudoración, sequedad en la boca, dificultad respiratoria, pellizco gástrico.	Banda Normal 0 – 20
		# Síntomas Psicológicos	Inquietud, desasosiego, inseguridad, presentimiento de nada, temor a perder el control, a la locura y al suicidio.	Ansiedad Ligera 20 – 30
		# Síntomas Conductuales	Estado de alerta/hiper vigilancia, dificultad para la acción, bloqueo	Ansiedad

			afectivo, inquietud motora, trastornos del lenguaje no verbal.	Moderada 30 – 40
		# Síntomas Intelectuales	Diversos errores en el procesamiento de la información, expectación generalizada de matiz negativo, pensamientos preocupantes y negativos, pensamientos ilógicos, dificultad para concentrarse, trastornos de la memoria.	Ansiedad Grave 40 – 50 Ansiedad Muy Grave 50 ó más
		# Síntomas Asertivos	Descenso muy ostensible en las diversas habilidades sociales, bloqueo en la relación	Test de Ansiedad de

			humana, no saber qué decir ante ciertas personas, no saber decir que “no”, no saber terminar una conversación difícil.	Rojas
	DEPRESIÓN	#Síntomas Somáticos	Pérdida de Apetito y peso, fatigabilidad, cambios del Aspecto Físico, insomnio.	No Depresión 0 – 9
		#Síntomas Psicológicos	Ánimo, pesimismo, ideas suicidas, sensación de fracaso, insatisfacción, culpa.	Depresión Leve 10 – 18
		#Síntomas Asertivos	Aislamiento Social.	Depresión Moderada 19 – 29 Depresión

		#Síntomas Conductuales	Irritabilidad, indecisión	Grave 30 – 63 Inventario de Depresión de Beck
	AUTOESTIMA	# Autoconocimiento	Grado en que la persona conoce sus potencialidades y debilidades.	Óptima 61 – 75 Excelente 46 – 60
		# Autoconcepto	Se refiere a una serie de creencias acerca de uno mismo, que se manifiesta en la conducta.	Muy Buena 31 – 45 Buena 16 – 30 Regular
		# Autoevaluación	Grado en que la persona evalúa sus potencialidades y debilidades. Grado en que la persona reconoce y	0 – 15 Baja -1 _ -15 Deficiente -16 _ -30

		# Autorespeto	acepta sus propias potencialidades y debilidades.	Muy Baja -31 _ -45 Extrema -46 _ -60 Nula -61 _ -75 Inventario de Autoestima 35B
	EMPATÍA	# Adopción de Perspectivas # Comprensión Emocional	Capacidad intelectual o imaginativa de ponerse uno mismo en el lugar del otro. Capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de los otros.	Extremadamente Alta 94 – 99 Alta 70 – 93 Media 31 – 69 Baja 7 – 69 Extremadamente Baja

		# Estrés Empático	Capacidad de compartir las emociones de otra persona.	1 – 29
		# Alegría Empática	Capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona.	Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA)
	FUNCIONALIDAD FAMILIAR	# Adaptabilidad	Habilidad de la familia para cambiar de estructura de poder, ante una situación que lo requiera.	Familia Funcional 70 – 57
		# Cohesión	Unión familiar física (ante diferentes situaciones y toma de decisiones) Unión familiar emocional (ante	Familia Moderadamente Funcional 56 – 47 Familia

			diferentes situaciones y toma de decisiones)	Disfuncional
		# Armonía	Predominio de armonía en la familia.	42 – 28
			Correspondencia entre necesidades individuales y familiares.	Familia Severamente Disfuncional
		# Comunicación	Capacidad de los miembros de la familia para transmitir sus experiencias de forma clara y directa.	27 – 14
		# Permeabilidad	Capacidad de la familia de brindar y recibir experiencias de otras familias.	Cuestionario de Funcionalidad Familiar de Dolores de la Cuesta
		# Afectividad	Capacidad de los miembros de la familia de vivenciar y demostrar	

		# Roles	sentimientos y emociones positivas unos a los otros. Cada miembro de la familia cumple las responsabilidades y funciones negociadas por el núcleo familiar.	
	RASGOS DE PERSONALIDAD	A: Reservado/ Abierto C: Afectado por los sentimientos/ Emocionalmente estable D: Calmoso/ Excitable E: Sumiso/ Dominante F: Sobrio/ Entusiasta	Introvertido – Abierto Inestable emocionalmente – Tranquilo Poco expresivo – Impaciente Obediente – Dogmático Prudente – Confiado	Bajo 1 – 3 Medio 4 – 7 Alto 8 – 10

		G: Despreocupado/ Consciente H: Cohibido/Em prendedor I: Sensibilidad dura/ Sensibilidad blanda J: Seguro/Dubitati vo O: Sereno/Aprensi vo Q2: Excitable/Autos uficiente Q3: Poco integrado/Muy integrado Q4: Relajado/Tenso	Desatento – Perseverante Tímido – Socialmente Atrevido Rechazo a las ilusiones – Impresionable Activo – Reservado Apacible – Sensación de Culpabilidad Buen Compañero – Prefiere sus propias decisiones Relajado - Autodisciplinado	Test de Personalidad HSPQ de Raymond Catell
--	--	--	---	---

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

III. MARCO TEÓRICO

A continuación se presenta un acopio de información necesaria para la investigación, puntualizando todos los conceptos base, utilizados y mencionados en la misma.

3.1 ADOLESCENCIA

Etapa de maduración entre la niñez y la condición de adulto. El término denota el periodo desde el inicio de la pubertad hasta la madurez y suele empezar en torno a la edad de catorce años en los varones y de doce años en las mujeres. Aunque esta etapa de transición varía entre las diferentes culturas, en general se define como el periodo de tiempo que los individuos necesitan para considerarse autónomos e independientes socialmente.

Para la presente investigación, se asumirá como base teórica la conceptualización de la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el período comprendido entre los 10 y 19 años y está comprendida dentro del período de la juventud -entre los 10 y los 24 años-. La pubertad o adolescencia inicial es la primera fase, comienza normalmente a los 10 años en las niñas y a los 11 en los niños y llega hasta los 14-15 años. La adolescencia media y tardía se extiende, hasta los 19 años. A la adolescencia le sigue la juventud plena, desde los 20 años 24 años. (OMS - WHO,2000:12). Para la presente investigación asumiremos ésta definición.

Aunque no existe un consenso sobre la edad en la que termina la adolescencia, psicólogos como Erik Erikson consideran que la adolescencia abarca desde los doce o trece años hasta los veinte o veintiún años. Según Erik Erikson, (mencionado por Cantón y Justicia, 2002:24) este período de los 13 a los 21 años es la búsqueda de la identidad, define al individuo para toda su vida adulta, quedando plenamente consolidada la personalidad a partir de los 21 años. Sin embargo, no puede generalizarse, ya que el final de la adolescencia depende del desarrollo psicológico, la edad exacta en que termina no es homogénea y dependerá de cada individuo.

3.1.1 Cambios de la Adolescencia

Los cambios que se pueden observar en la adolescencia son:

- ***Cambios físicos:***

La maduración de los órganos sexuales se manifiesta en las mujeres por el comienzo de la menstruación, en los hombres por la producción de semen, y en ambos por el aumento de tamaño de los genitales externos. El rápido desarrollo indica una serie de cambios fisiológicos. Así mismo, aparecen por primera vez los caracteres sexuales secundarios. En los hombres se incrementa de forma notable la producción de pelo en ciertas partes del cuerpo, en particular en la zona púbica, en las axilas; además, por lo general, la voz cambia y comienza a tener un tono más grave. En las mujeres, también aparece pelo en la región púbica y en las axilas, y los senos empiezan a crecer.

- ***Cambios psicológicos:***

Desarrollo sexual: En esta etapa su satisfacción es complicada, debido tanto a los numerosos tabúes sociales, como a la ausencia de los conocimientos adecuados acerca de la sexualidad. Los cambios de actitudes y comportamiento sexual, han de tener inevitablemente efectos en el desarrollo del adolescente, así como en la adaptación personal.

Desarrollo intelectual: Durante la adolescencia no se producen cambios radicales en las funciones intelectuales, sino que la capacidad para entender problemas complejos se desarrolla gradualmente.

Abrirse a otros puntos de vista servirá al adolescente en su desarrollo social para poder participar de forma efectiva en la sociedad. Alcanzará el equilibrio cuando comprenda que la función de la reflexión no es contradecir, sino predecir e interpretar la experiencia.

Desarrollo emocional: *“El psicólogo estadounidense G. Stanley Hall afirmó que la adolescencia es un periodo de estrés emocional producido por los cambios psicológicos importantes y rápidos que se producen en la pubertad. Sin embargo, los estudios de la antropóloga estadounidense Margaret Mead mostraron que el estrés emocional es evitable, aunque está determinado por motivos culturales. Sus conclusiones se basan en la variación existente en distintas culturas respecto a las dificultades en la etapa de transición desde la niñez hasta la condición de adulto.”* (COF, 2000:79)

Para el psicólogo estadounidense de origen alemán Erik Erikson, el objetivo psicosocial del adolescente es la evolución desde una persona dependiente hasta otra independiente, cuya identidad le permita relacionarse con otros de un modo autónomo. La aparición de problemas emocionales es muy frecuente entre los adolescentes. (Ibiden)

3.1.2. Relación con los Padres

Uno de los temas centrales del desarrollo en la adolescencia es el logro de independencia. Sin embargo, para la mayoría de los jóvenes actuales, la independencia no se obtiene cuando dices adiós a los padres y partes a buscarte la vida por ti mismo/a. La independencia significa más bien tener libertad, dentro de la familia, para adoptar decisiones día a día, libertad emocional para establecer nuevas relaciones y libertad personal para asumir la propia responsabilidad en asuntos como educación, opiniones políticas y la futura carrera profesional.

Los padres mantienen con frecuencia actitudes conflictivas ante sus hijos adolescentes. Por una parte, desean que los jóvenes sean independientes, que adopten sus propias decisiones, mientras que, por otra, pueden asustarse de las consecuencias de la independencia (y en especial de sus consecuencias sexuales), sintiéndose en ocasiones celosas de las oportunidades y el idealismo de la juventud.

Aquí, los progenitores representan ejemplos de los modos en que se pueden interpretar actitudes como papeles sexuales y laborales, proporcionando prototipos con los que la persona joven elevará otras interpretaciones de dichos papeles. (COF, 2000:199-200)

3.2 FAMILIA

La **familia**, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. («Artículo 16. 3». Declaración Universal de los Derechos Humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas (1948).)

Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos: vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre. También puede diferenciarse la familia según el grado de parentesco entre sus miembros. (Gough, 1974)

La filiación es el reconocimiento de lazos entre los individuos que descienden los unos de los otros. Toda sociedad conoce la filiación, pero algunas le otorgan mayor importancia que otras. Distinguimos la *línea directa*: los padres y las madres de nuestros padres... de la *línea colateral*: primos, primos salidos de hermanos, parientes con los cuales tenemos un antepasado en común, pero de los que no somos descendientes.

Sin embargo, la mera consanguinidad no garantiza el establecimiento automático de los lazos solidarios con los que se suele caracterizar a las familias. Los lazos familiares, por tanto, son resultado de un proceso de interacción entre una persona y su familia.

3.2.1 Funcionalidad Familiar

La familia se caracteriza porque las relaciones que se dan en su seno deben tener un carácter estable y favorecer un compromiso físico y afectivo entre sus miembros, que conforma la funcionalidad familiar. Un ambiente familiar positivo favorece la transmisión de valores y normas sociales a los hijos, así como el sentimiento de seguridad y confianza en sí mismos.

Aunque no es fácil definir lo que es la funcionalidad familiar, sí lo es entender lo que queremos decir cuando nos referimos a él. Todos hemos tenido la oportunidad de captar como es el ambiente de una familia, hemos vivido la nuestra y hemos compartido algunos ratos con otras familias.

La funcionalidad es, pues, el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, traducidas en algo que proporciona emoción. A su vez la funcionalidad se enrarece o mejora en la medida en que se establecen relaciones entre los miembros de una familia.

En las familias funcionales y saludables predominan patrones comunicativos directos y claros. Sus miembros suelen expresar de manera espontánea, tanto sentimientos positivos como negativos, sus iras y temores, angustias, ternuras y afectos, sin negarle a nadie la posibilidad de expresar libre y plenamente su afectividad. Potenciando la integración familiar al mismo tiempo que eleva los recursos de la familia para enfrentar los conflictos, crisis y problemas que pueden presentarse en distintas etapas, a lo largo del ciclo vital evolutivo familiar. (De la Cuesta, 1999; <http://www.sld.cu//sitios/-funcionamiento-familiar>)

3.2.2 Clasificación de Funcionalidad Familiar

a) Familia Funcional

Una familia funcional es un sistema familiar que cumple mínimamente la tarea de procurar las condiciones para que todos sus miembros se puedan desarrollar de

manera física, emocional, intelectual y social. Y se centra en cuáles son las características que hacen de la familia ese núcleo en el que todos sus integrantes se desarrollan de forma integral.

Los vínculos familiares influyen definitivamente en el desarrollo de la persona. Cuando la familia con su proceder, mucho más que con su estructura, consigue cubrir las necesidades de todos sus miembros consiguiendo una familia feliz, hablamos de familia funcional

Estas se caracterizan por los factores siguientes:

1. Los padres son y se comportan como padres y los hijos son y se comportan como hijos, algo que, para algunos, resulta extraordinario.
2. La organización jerárquica es clara. Padre y madre comparten la autoridad en forma alternada, sin conflictos y balanceada.
3. Los límites para el comportamiento son claros y legítimos. Se cumplen y se defienden.
4. Las fases del ciclo vital y sus puntos críticos se atraviesan sin dificultad para identificar y resolver problemas.
5. Los miembros tienen capacidad para reconocer y resolver dilemas personales por medio de la comunicación abierta.
6. La comunicación misma es clara y directa.
7. Los miembros de la familia tienen identidad personal propia, y se aceptan unos a otros tal como son, pero, lo hacen sin imponer comportamientos desatinados en los demás.
8. Cada cual puede expresar lo que siente sin que se creen conflictos entre los miembros.

9. Se admiten las diferencias o discrepancias de opiniones cuando estas surjan.
10. La conducta de cada miembro es consonante con su autoridad, sus deberes y su persona misma.
11. Cada miembro interviene en el bienestar de los otros. Todos trabajan y contribuyen al bien estar común.

La familia funcional es una estructura estable, aunque no estática (que no cambia), lo que significa que es capaz de mantenerse, recuperando su estabilidad después de una crisis, un conflicto o desequilibrio. Las personas que conviven tienen que revisar frecuentemente si su sistema de jerarquía, sus roles y reglas, son claros para todos y están adaptados a las necesidades del momento de su vida.

b) Familia Disfuncional

Son familias que no cumplen con las labores que le atribuye la sociedad. Dentro de una familia disfuncional existe incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de los miembros, aunque pueda existir el deseo de encargarse y proteger a los que forman parte integrante de la misma.

La definición de familia disfuncional alude a un tipo de familia conflictiva o en la que se suceden conflictos, que la hacen no funcional, en la sociedad en la cual se encuentra. (De la Cuesta, 1999; <http://www.sld.cu//sitios/-funcionamiento-familiar>)

3.2.3 Factores o indicadores que Miden la Funcionalidad Familiar

Son siete los factores que determinan el grado de funcionalidad de una familia:

* **Cohesión:** Unión familiar física y emocional al enfrentar diferentes situaciones y en la toma de decisiones de las tareas cotidianas. Ligazón emocional entre sus miembros. La cohesión, es una de las dimensiones centrales de la dinámica familiar y puede ser definida a partir de los vínculos emocionales que los miembros de una familia establecen entre sí. Cuando la cohesión es estrecha, favorece la dimensión

física y emocional y el establecimiento de sólidos vínculos y un fuerte sentimiento de pertenencia con el grupo familiar en su conjunto.

***Armonía:** Correspondencia entre los intereses y necesidades individuales con los de la familia en un equilibrio emocional positivo. Es el entendimiento que se da entre los miembros de un hogar que se expresa con un estado pausado dialogante y con entrega.

* **Comunicación:** Capacidad de los miembros de la familia para transmitir sus experiencias de forma clara y directa.

La comunicación positiva es facilitadora de relaciones positivas y se basa en la empatía, la escucha reflexiva, comentarios de apoyo que permiten a sus miembros compartir necesidades, sentimientos y preferencias cambiantes.

La comunicación negativa obstaculiza, estanca las relaciones o las deteriora usa la crítica, los prejuicios, el doble mensaje y la descalificación. **La comunicación**, familiar refleja los patrones de interacción a través de los cuales los miembros de la familia interactúan, intercambian mensajes con contenidos afectivos, informativos o normativos. La adecuación o inadecuación de los patrones comunicativos familiares juega un rol principal en la funcionalidad o disfuncionalidad de la misma.

La funcionalidad o no de la comunicación familiar, en última instancia, expresa el grado o la medida en que sus miembros han aprendido a manifestar adecuadamente o no, sus sentimientos en relación con los otros, y también en cuanto a la familia ha avanzado en la elaboración de sus límites y espacios individuales. (De la Cuesta: 1999 [http:// www.sld.cu/sitios/-funcionamiento-familiar](http://www.sld.cu/sitios/-funcionamiento-familiar))

***Permeabilidad:** Capacidad de la familia de brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones. En su relación con el medio la familia puede beneficiarse de él y a su vez influir en él.

* **Afectividad:** Capacidad de los miembros de la familia de vivenciar y demostrar sentimientos y emociones positivas unos a los otros. El amor no se debe sobreentender, las muestras de amor y afecto tienen que ser el catalizador de las relaciones familiares.

* **Roles:** Cada miembro de la familia cumple las responsabilidades y funciones negociadas por el núcleo familiar, el conjunto organizado de conductas que se asocian con una posición, estatus concreto dentro de la familia y que se desempeñan al ocuparlo son: sexo, autoridad, posición en la familia.

* **Adaptabilidad:** Habilidad de la familia para cambiar de estructura de poder, relación de roles y reglas de relación ante una situación que lo requiera. ***La adaptabilidad familiar***, se refiere en primer lugar a la flexibilidad o capacidad de la familia de adoptar o cambiar sus reglas o normas de funcionamiento, roles, etc., ante la necesidad de tener que enfrentar determinados cambios, dificultades, crisis o conflictos por los que puede atravesar la misma, en un momento dado. La no presencia de esta flexibilidad impide a la familia hacer un uso adecuado de sus recursos, lo que provoca un aferramiento a esquemas, normas, roles, actitudes, que resultan poco funcionales y dificultan encontrar una solución viable a la situación familiar problemática.

3.2.4 Tipos de Familias

Las familias pueden ser clasificadas en los siguientes tipos:

- Familia nuclear, formada por la madre, el padre y su descendencia.
- Familia extensa, formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. Una familia extensa puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines.
- Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres.

- Familia homoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) con una pareja homosexual.
- Familia ensamblada, en la que está compuesta por agregados de dos o más familias (ejemplo: madre sola con sus hijos se junta con padre viudo con sus hijos), y otros tipos de familias, aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la palabra "familia" no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), etcétera, quienes viven juntos en el mismo espacio por un tiempo considerable. (Ibiden)

3.3. DIVORCIO

El **divorcio** es la disolución del matrimonio, mientras que en un sentido amplio, se refiere al proceso que tiene como intención dar término a una unión conyugal.

Los padres tienen dos funciones como tales: la relación conyugal y la relación parental. La primera se caracteriza por el apoyo mutuo que se dan como pareja; la segunda se caracteriza por la unidad en el acompañamiento de los hijos durante su desarrollo. Son dos funciones diferentes, y el éxito de la una, no garantiza la efectividad de la otra.

3.3.1 Causas del Divorcio

Diversas investigaciones se han abocado a tratar de determinar cuáles podrían ser las variables que presentan un mayor riesgo de divorcio, aunque no necesariamente se puede presumir que son aquellas las causales directas de éste.

Entre estos factores, se pueden mencionar: *“matrimonios a corta edad, pobreza, desempleo, bajo nivel educacional, convivencia con otra (o la misma) pareja antes del matrimonio, tener un hijo o hija antes del matrimonio ya sea propio (de ambos) o de alguno de los contrayentes, diferencias raciales, tener un historial de otros*

matrimonios anteriores, divorcio en la familia de origen, entre otros.” (Rodríguez, M., 1982:218).

3.3.2 Consecuencias en la Familia

El divorcio no es el problema, sino el resultado de un conjunto de inconvenientes, desavenencias y problemáticas vividas en el contexto del matrimonio que puede radicar con uno u ambos cónyuges, lo que complica, en el futuro las relaciones sanas con la familia, o posteriores parejas.

El divorcio es el gran responsable de las profundas alteraciones que sufre el sistema familiar, obligando a sus subsistemas a reorganizarse estructuralmente; en efecto, para el caso de los hijos/as por ejemplo, se señala que la capacidad que éstos tienen respecto a su funcionamiento adaptativo dependen no sólo de las características del sistema familiar existente durante el matrimonio, sino que también de las relaciones co-parentales que se dan después de finalizado el proceso de divorcio.

El dolor propio de la separación se perpetúa en una familia con dificultad en mantener un diálogo respetuoso y un intercambio afectivo adecuado en el compromiso conjunto de sostener la crianza de los hijos.

3.3.3 Consecuencias en los Hijos

Cuando los padres no conviven, la patria potestad se concentra en el progenitor con quien convive el menor, sin perjuicio del derecho del otro de tener una adecuada comunicación con el hijo y de supervisar su educación.

El proceso de divorcio impactaría en el bienestar de los niños/as, al perder la intimidad cotidiana con uno de los padres, pudiéndose asociar a algunos problemas que éstos externalizan, tales como comportamientos agresivos o tendencia a quebrar reglas, mientras que a nivel interno, con problemas de ansiedad y depresión. (Hernández, 2006:34)

Es muy importante que los niños sepan que el hecho de que sus padres se hayan divorciado *no* significa que se han divorciado de sus hijos. Algunos niños piensan que, si sus padres se están divorciando, tanto su papá como su mamá también querrán abandonarlos a ellos.

Muchos hijos de padres divorciados creen que ellos son los responsables de que su papá y su mamá se hayan divorciado. Piensan que, si se hubieran portado mejor, hubieran obtenido mejores calificaciones o hubieran ayudado más en las tareas de la casa, sus padres no se habrían divorciado.

3.3.4 Consecuencias en los Adolescentes

En el **adolescente** las consecuencias inmediatas de la separación de los padres suelen ser atribuidas a conductas “normales” de la etapa, sin embargo, son quienes pueden sufrir en mayor intensidad las consecuencias. Se enfrentan a la posibilidad de que todo en lo que alguna vez creyeron, fuese falso, desaparecen los lazos de seguridad que ofrece un matrimonio estables. El adolescente necesita que los adultos de su entorno le den afecto y le hagan sentir seguro. Le den la seguridad de que, no importa cuál sea la circunstancia, no serán abandonados ni despreciados, ésto se dará sólo si existe un clima de confianza, respeto y de afecto con sus padres. (“El adolescente de padres divorciados” www.suite101.net)

Surge la ansiedad creyendo o esperando que van a fracasar al igual que lo hicieron sus padres. Los hijos tienden a conservar como modelo de conducta para su vida adulta, las pautas observadas durante el proceso de separación de sus padres. Es probable que en sus relaciones como pareja reproduzcan las conductas que percibieron en ellos

El papel central de los padres y el ambiente familiar normal son indispensables. Las peleas, los ataques físicos, la separación, el divorcio o las muertes dentro de la familia, pueden parecer particularmente terribles. Así mismo las explosiones de ira de los padres o las amenazas de castigos, dirigiéndose a ellos con dureza, sacudiéndolos,

tratándolos de forma brusca o aplicándoles un verdadero castigo físico, provocan a veces un dolor o un pánico tan demoledor en el hijo, que, debemos suponer, en ellos se encuentra implícito algo más que el dolor físico (Maslow, 1943, citado por Hernández 2006:43).

3.4 ESTADOS AFECTIVO-EMOCIONALES

La afectividad es aquel conjunto del acontecer emocional que ocurre en la mente del hombre y se expresa a través del comportamiento emocional, los sentimientos y las pasiones.

Las características de la afectividad son las siguientes:

- **Polaridad.**- Consiste en la contraposición de direcciones que pueden seguir de los positivo a lo negativo. del agrado al desagrado, de lo justo a lo injusto, de la atracción a la repulsión.
- **Intimidad.**- Expresa subjetividad como una situación profunda y personal
- **Profundidad.**- Grado de significación o importancia que le asigna el sujeto al objeto.
- **Intencionalidad.**- Porque se dirige hacia un fin sea positivo o negativo.
- **Nivel.**- Unos son más bajos y otros elevados
- **Temporalidad.**- Está sujeto al tiempo; inicio y un final.
- **Intensidad.**- Los afectos experimentan distinto grado o fuerza: risa, sonrisa, carcajada...
- **Amplitud.**- Los procesos afectivos comprometen a toda la personalidad del individuo.

3.4.1 Comportamiento Emocional

Una emoción es un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endócrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro organismo a lo que nos rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras.

En el ser humano la experiencia de una emoción generalmente involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación.

Apenas tenemos unos meses de vida, adquirimos emociones básicas como el miedo, el enfado o la alegría. Algunos animales comparten con nosotros esas emociones tan básicas, que en los humanos se van haciendo más complejas gracias al lenguaje, porque usamos símbolos, signos y significados.

Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizaje, carácter y de la situación concreta. Algunas de las reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadenan las emociones son innatas, mientras que otras pueden adquirirse.

Charles Darwin observó como los animales (especialmente en los primates) tenían un extenso repertorio de emociones, y que esta manera de expresar las emociones tenía una función social, pues colaboraban en la supervivencia de la especie. Tienen, por tanto, una función adaptativa.

Las emociones poseen unos componentes conductuales particulares, que son la manera en que éstas se muestran externamente. Son en cierta medida controlables, basados en el aprendizaje familiar y cultural de cada grupo:

- Expresiones faciales.
- Acciones y gestos.
- Distancia entre personas.
- Componentes no lingüísticos de la expresión verbal (comunicación no verbal).

Los otros componentes de las emociones son fisiológicos e involuntarios, iguales para todos:

- Temblor
- Sonrojarse
- Sudoración
- Respiración agitada
- Dilatación pupilar
- Aumento del ritmo cardíaco

Todas las personas nacemos con unas características especiales y diferentes, pero muchas veces la manera que tenemos de comportarnos o de enfrentarnos a los retos de la vida es aprendida. (Solovieva, 2001:58)

- **Sentimientos**

Procesos afectivos relativamente estables adquiridos en el proceso de la socialización, experimentados por seres humanos. Son profundos porque amamos, odiamos, admiramos, envidiamos a personas relacionadas con acontecimientos importantes en nuestra vida. Son relativamente estables; su estabilidad es producto de la formación de un vínculo. Son adquiridos en el proceso de socialización: amor a nuestra pareja,

el odio a nuestros enemigos, el cariño hacia una profesora, el rencor hacia una familia.

- **Pasiones**

Son procesos afectivos muy profundos de gran intensidad y que son capaces de dominar las actividades personales del individuo. Se diferencia de las emociones en que son estados de mayor duración.

3.4.2 Ansiedad

La crisis de *angustia* se caracteriza por la aparición súbita de síntomas de aprehensión, miedo pavoroso o terror, acompañados habitualmente de sensación de muerte inminente. Durante estas crisis también aparecen síntomas como falta de aliento, palpitaciones, opresión o malestar torácico, sensación de atragantamiento o asfixia y miedo a “volverse loco” o perder el control. (Pichot, 1995:401)

Por su parte, Enrique Rojas (1989:28), diferencia el **miedo** (temor específico, concreto, determinado y objetivo ante algo que, de alguna manera, viene de fuera de nosotros y se nos aproxima trayéndonos inquietud, desasosiego, alarma), de la **ansiedad** que “*consiste en una respuesta vivencial, fisiológica, conductual, cognitiva y asertiva, caracterizada por un estado de alerta, de activación generalizada*”.

3.4.2.1 Causas y motivos que producen ansiedad

Podemos distinguir cuatro esferas fundamentales desde donde pueden originarse los fenómenos ansiosos:

- **Endógeno:** Lo endógeno es, de alguna manera, el patrimonio físico heredado, movido a su vez por dos vientos: los acontecimientos externos de una parte y los procesos somáticos de otra. Depende de la genética y los cambios internos del organismo.

- **Biológico:** Lo biológico alude a que muchas enfermedades físicas producen ansiedad. Esto suele suceder en enfermedades graves, importantes en donde existe un riesgo vital auténtico. Como por ejemplo el cáncer, enfermedades tiroideas, procesos infecciosos agudos o en la adicción a las drogas.

La biología actúa desencadenando ansiedad de dos maneras fundamentales:

- *La ansiedad aparece como un síntoma más de esa enfermedad*
- *La ansiedad como crisis añadida, que aflora de modo súbito, inesperado, sin previo aviso* (Rojas, E., 1989:36-43)

- **Social:** Los aspectos más llamativos emergen a través del aislamiento, la soledad, la incomunicación, tipos de vida excesivamente monótonos, el paro laboral o una actividad laboral intermitente.
- **Psicológico:** Se refiere a lo que, desde Freud se conoce con el nombre de *psicodinámico*: la articulación de los diferentes momentos biográficos, que se conexionan entre sí y pueden hacer emerger la ansiedad cuando se analiza o recorre la propia vida, sin haber digerido muchos aspectos más esenciales: unos padres separados o muy distantes, hecho que el sujeto no ha podido superar; experiencias amargas que han dejado un gran impacto en su personalidad, etc.

Rojas distingue tres esferas dentro del perímetro de los factores psicológicos:

- **Traumas biográficos:** Todos aquellos factores que componen la historia de cada persona. Pueden ordenarse de varias formas: como acontecimientos *agudos*, que se han presentado de pronto, inesperadamente; y *crónicos*, que son los que operan de modo paulatino, sumativo, a lo largo de un espacio relativamente amplio de tiempo y van dejando secuela progresiva.

- **Factores predisponentes:** Un inventario de elementos que, de modo sumativo, van a ir colocando al sujeto en situaciones ansiosas, en las que arremolinan además otros sentimientos diversos, como la frustración, la agresividad, etc.
- **Factores desencadenantes:** Aquí pueden agruparse, todos los contenidos psíquicos que antes apuntábamos, que llegan en el momento preciso actuando como detonantes serios. Por eso en esos instantes se puede perder el control de todo y llevar a cabo, incluso, una amenaza contra uno mismo. (Rojas, E., 1989:44-47)

3.4.2.2 Ansiedad positiva y negativa

Llamamos **ansiedad positiva** a aquel estado de ánimo presidido por el interés, la curiosidad, el afán de conocer y ahondar en tantas cosas atractivas y sugerentes como tiene la vida.

Un cierto grado de ansiedad positiva es bueno para cualquier tipo de rendimiento concreto. El problema se produce cuando esta ansiedad se hace **negativa**, para lo cual son necesarios los siguientes requisitos: que tenga una gran *intensidad*, que su *duración* sea excesiva, que sea *paralizante*, produciendo bloqueos intermitentes, que cada vez van a más.

3.4.2.3 Clasificación de los síntomas

- **Síntomas físicos:** están producidos por una serie de estructuras cerebrales donde se asientan las bases neurofisiológicas de las emociones. A nivel anatómico, la ansiedad se produce por descargas de adrenalina.

Los síntomas que aparecen más a menudo son: palpitaciones, sudores muy profusos, sequedad de boca, sensación de falta de aire, pellizco gástrico, nudo en la garganta, temblores y ruborizarse o ponerse pálido.

- **Síntomas psicológicos:** Provoca una reacción esténica de sobresalto de incitación a la huida, de participación activa en esa impresión de miedos difuminados y etéreos. Los hechos se viven con más rapidez, todo tiene una cierta velocidad, una mezcla de agobio y aglomeración de acontecimientos. Al mismo tiempo hay una clara anticipación de lo peor, malos presagios, presentimientos repletos de la idea de que algo grave va a suceder, y todo ello en una atmósfera indefinida, vaga, inconcreta, abstracta, poco clara.
- **Síntomas conductuales:** Se llama conducta a todo aquello que se puede observar desde afuera en otra persona. Por lo tanto no es necesario que la persona relate lo que le pasa, simplemente se registra al ver su comportamiento. Los síntomas que aparecen más a menudo son: el comportamiento de alerta, hipervigilancia, inadecuación estímulo-respuesta, bloqueo afectivo, inquietud motora y trastornos del lenguaje no verbal.
- **Síntomas intelectuales:** Abarca todo lo que es el conocimiento: la sensación, la percepción, la memoria, el pensamiento, las ideas, los juicios, los raciocinios, el aprendizaje, etc. En un nivel intelectual, la ansiedad se experimenta esencialmente en la manera de elaborar las ideas y los recuerdos, producidos por fallos en la valoración de los hechos.
- **Síntomas asertivos:** *Asertiva* es aquella conducta que hace y dice lo que es más adecuado a cada situación sin inhibiciones ni agresiones inadecuadas, llegaría a ser la habilidad social. La incapacidad o dificultad de mantener, iniciar o terminar de manera coherente una conversación. (Rojas, E.,1089:72-87)

La etapa adolescente conlleva una serie de situaciones de cambio que hay que afrontar y que no todos pueden lograr con éxito.

El hecho de tener un comportamiento retraído en exceso, de mostrarse preocupado, de sentirse temeroso al extremo y aislado pueden ser los síntomas que enciendan la señal de alarma.

El adolescente afectado está preocupado e invadido de pensamientos pesimistas que no tienen fundamento y la razón no es tanto externa sino interna; un mundo interno con un conflicto sin resolver que se vuelve día a día más amenazante. Influyen varios factores para que se desarrolle este trastorno que muchas veces se suele confundir con un estado pasajero. *“La historia familiar, es decir, los antecedentes genéticos; las características de su entorno, que incluye su ambiente social y sus familiares directos, su personalidad y su estado emocional que incluye sus circunstancias sus creencias y sus sentimientos.”* (La Ansiedad en Adolescentes, <http://psicologia.laguia2000.com/general/la-ansiedad-en-los-adolescentes>)

La ansiedad a la separación, *“se trata de una angustia que es desproporcionada a la edad y a la circunstancia y que puede llegar al pánico. Este temor irracional limita el desarrollo normal de las actividades cotidianas: ir al colegio, salir con los amigos, ir de excursión, dormir fuera de casa, ir a un campamento.*

La angustia a la separación se manifiesta también en tristeza, apatía, dificultades de concentración y problemas en la relación con los compañeros, pudiendo incluso presentarse reacciones de tipo agresivo.” (Mardomingo, M., 1994:127)

Según Maslow (1943) y su pirámide de la “autorealización”, siendo el escalón de la seguridad el medrado por la separación, en ese momento de dolor, puede postularse que para el adolescente todo el aspecto del mundo cambia de improviso y se convierte en un lugar en el que cualquier cosa puede suceder, en el que lo previamente seguro se ha hecho repentinamente inestable; ésto parece hacer que el adolescente se sienta inseguro y ansioso.

3.4.3 Depresión

La depresión es una alteración patológica del estado de ánimo con descenso del humor que termina en tristeza, acompañada de diversos síntomas y signos de tipo vegetativo, emocionales, de pensamiento, del comportamiento y de los ritmos vitales que persisten por tiempo habitualmente prolongado (al menos de dos semanas). Con

frecuencia tiende a manifestarse en el curso de la vida, con aparición de varios episodios, adquiriendo un curso fásico y recurrente con tendencia a la recuperación entre ellos.

En su investigación, Beck (El modelo Cognitivo de la Depresión de Beck, <http://www.inteco.cl/temas/t0009a5.html>), comprobó que los pacientes depresivos reportaban contenidos de pensamiento negativo, que no se observaban en aquellos pacientes no deprimidos. Estos pensamientos estaban referidos a las siguientes temáticas:

- *Una visión negativa de sí mismo:* El individuo deprimido manifiesta una marcada tendencia a considerarse como deficiente, inadecuado o inútil. Atribuye sus experiencias desagradables a un defecto propio, sea físico, mental o moral. Se considera indeseable a causa de sus supuestos defectos; tiende a rechazarse a sí mismo y supone que los demás también lo rechazarán.
- *Consideración negativa del mundo:* Las interacciones con el ambiente son interpretadas como privaciones, derrotas. El depresivo estima que el mundo le hace enormes exigencias y le presenta obstáculos que interfieren con el logro de sus objetivos de vida.
- *Consideración negativa del futuro:* Siempre, desde una perspectiva oscura, se da vueltas y vueltas sobre una serie de expectativas que parecen amenazantes. Supone que sus problemas y experiencias comunes continuarán indefinidamente y que a los cuales ya conocidos se agregarán otros males mayores.

La modalidad depresiva, presenta una serie de distorsiones sistemáticas en el procesamiento de la información, en los que destaca:

- *Sobregeneralización:* Consiste en que tomamos un acontecimiento negativo que nos ha ocurrido puntualmente y lo generalizamos, dando por hecho que va a repetirse siempre.

- *Pensamiento Dicotómico*: Consiste en valorar las cualidades personales a partir de categorías absolutas. Todo debe ser perfecto, de lo contrario es un fracaso. Piensan que todo es blanco o negro.
- *Inferencias Arbitrarias*: Consiste en llegar a conclusiones negativas sin que haya datos objetivos que las justifiquen. Compuesta por la lectura del pensamiento y el error del adivino.
- *Magnificación y Minimización*: Consiste en la tendencia a aumentar los fracasos y a disminuir los éxitos de una manera desproporcionada.
- *Abstracción Selectiva*: Se define por la tendencia a fijarnos única y exclusivamente en los aspectos negativos de determinadas situaciones, sin atender a la parte positiva que pudiera haber implícita.
- *Personalización*: Las personas con esta distorsión se hacen responsables no sólo de sus propios actos sino también de las acciones de los demás. (Roca E., Terapia Cognitiva de Beck para la Depresión, www.cop.es/colegiados/PV00520)

3.4.3.1 Tipos de depresión

Los tipos de depresión que se puede puntuar o mencionar son:

- **Episodio depresivo y trastorno depresivo recurrente**: En los episodios leves, moderados o graves se presenta decaimiento del ánimo, reducción de la energía y disminución de la actividad. Además se presenta un deterioro en la capacidad de disfrutar (anhedonia). Habitualmente el sueño está perturbado, hay disminución del apetito. Casi siempre hay sentimientos de culpa y pérdida de autoestima en confianza en sí mismo. El decaimiento del ánimo cambia poco a poco día a día y es discordante con las circunstancias.

Puede acompañarse de síntomas tales como insomnio de despertar precoz, empeoramiento matinal de los síntomas, retraso psicomotor, pérdida del apetito,

peso y de la libido. La severidad de la depresión va a depender del número de síntomas y la severidad de los mismos. El trastorno depresivo recurrente presenta similar sintomatología, pero la persona ha experimentado al menos un episodio previo.

- **Episodio depresivo leve:** Están presentes dos o tres síntomas. La persona con un episodio leve, probablemente está apta para continuar la mayoría de sus actividades.
- **Episodio depresivo moderado:** La persona con un episodio moderado posiblemente tendrá grandes dificultades para continuar con sus actividades diarias.
- **Episodio depresivo grave:** Las personas con este tipo de depresión presentan síntomas marcados y angustiantes, principalmente la pérdida de autoestima y los sentimientos de culpa e inutilidad. Son frecuentes las ideas y acciones suicidas y se presentan síntomas somáticos importantes.

Pueden aparecer síntomas psicóticos tales como alucinaciones, delirios, retraso psicomotor o estupor grave. Estos fenómenos psicóticos (alucinaciones y delirios) pueden ser congruentes o no con el estado de ánimo.

3.4.3.2 Depresión en adolescentes

En adolescentes se utilizan los mismos criterios diagnósticos que en adultos, con el agregado de que pueden existir conductas de riesgo de tipo auto agresivas (no suicidas), y además bajo rendimiento escolar y aislamiento social. El ánimo depresivo en algunos casos se expresa más como irritabilidad que como depresión del ánimo. Puede haber consumo de sustancias y conductas antisociales, las cuales no reflejan necesariamente un trastorno de personalidad.

La verdadera depresión en adolescentes a menudo es difícil de diagnosticar, dado que los adolescentes normales tienen altibajos en su estado anímico, los cuales pueden alternar en períodos de horas o días.

Las depresiones de la adolescencia igualan a las de la edad adulta en severidad, la sobrepasan en auto destructividad y muestran todavía el sello característico de su concomitante con el proceso de desarrollo. El adolescente piensa constantemente en el futuro, la idea del tiempo sobresale en el pensamiento. Para él todas las acciones o experiencias son irrevocables y eternas, al igual que la vergüenza y la desesperación que la provocan. Este exagerado énfasis entre el hoy y el mañana escapa a la seguridad del niño y está mitigado por la mayor experiencia del adulto. El adolescente siente que todo se ha perdido y que nada puede redimirse en consecuencia se deprime. (Vangyseghem, 2004:32)

Otro factor que influye en la depresión es la falta de moderación del pensamiento, ya que el joven parece vivir en un mundo del "todo o nada" dando a hechos triviales una trascendencia desmedida reaccionando de una manera dramática y terminable.

La depresión puede cambiar la forma como los adolescentes se ven a sí mismos y a sus vidas, así como las personas en torno a ellos. Los adolescentes con depresión por lo general ven todo más negativamente y son incapaces de imaginar que cualquier problema o situación se puede resolver de un modo positivo.

Todos o algunos de estos síntomas de depresión pueden estar presentes:

- Cambios en el apetito (por lo general pérdida del apetito pero a veces aumento).
- Dificultad para concentrarse.
- Dificultad para tomar decisiones.
- Episodios de pérdida de la memoria.
- Fatiga.

- Sentimiento de agitación, inquietud e irritabilidad.
- Sentimientos de minusvalía, desesperanza, tristeza u odio hacia sí mismo.
- Pérdida del interés o el placer en actividades que alguna vez eran divertidas.
- Pensar o hablar acerca del suicidio o la muerte.
- Problemas para dormir, sueño excesivo o somnolencia diurna.

Algunas veces, el comportamiento de una persona puede cambiar o puede haber problemas en el hogar o en la escuela sin ningún síntoma de depresión.

- Comportamiento inadecuado (incumplimiento de toques de queda, actitud desafiante poco común).
- Conducta delictiva (como el hurto).
- Comportamiento irresponsable.
- Rendimiento escolar deficiente; baja en las calificaciones.
- Distanciamiento de la familia y los amigos (pasar más tiempo solo).
- Consumo de alcohol u otras sustancias ilegales.

3.4.3.3 Depresión y divorcio

Los hijos pueden creer que son la causa del conflicto entre sus padres. Muchos adolescentes y niños, tratan de hacerse responsables de reconciliar a sus padres y muchas veces se sacrifican a sí mismos en el proceso.

Ésto, agregado a la poca comprensión de lo que sucede, se les une en muchas ocasiones las constantes batallas legales por la custodia de los hijos con cambios constantes de domicilio (según régimen de visitas) y en los que el niño se convierte en una especie de paquete que viaja de un lado a otro. Es el perfecto escenario para

menoscabar su seguridad emocional y que empiecen a aflorar todos los síntomas de una vinculación insegura generando tristezas mayores y/o depresión en los hijos. (El Divorcio, <http://www.psicodiagnosis.es/areageneral/hijos-ante-separacion-o-divorcio-padres/index.php>)

3.4.4 Autoestima

La autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de sí mismo.

La importancia de la autoestima estriba en que concierne a nuestro ser, a nuestra manera de ser y al sentido de nuestra valía personal. Por lo tanto, no puede menos de afectar a nuestra manera de estar y actuar en el mundo y de relacionarnos con los demás. Nada en nuestra manera de pensar, de sentir, de decidir y de actuar escapa a la influencia de la autoestima.

Abraham Maslow (1943), en su jerarquía de las necesidades humanas, describe la *necesidad de aprecio*, que se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia, etc.), y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.). La expresión de aprecio más sana según Maslow es la que se manifiesta «en el respeto que le merecemos a otros, más que el renombre, la celebridad y la adulación».

La intensidad de desarrollar una confianza y un respeto saludables por uno mismo, es propia de la naturaleza de los seres humanos, ya que el sólo hecho de poder pensar constituye la base de su suficiencia, y el único hecho de estar vivos es la base de su derecho a esforzarse por conseguir felicidad. Así pues, el estado natural del ser humano debería corresponder a una *autoestima alta*. Sin embargo, la realidad es que existen muchas personas que, lo reconozcan o no, lo admitan o no, tienen un nivel de autoestima inferior al teóricamente natural.

3.4.4.1 Grados de autoestima

La autoestima es un concepto *gradual*. En virtud de ello, las personas, según Nathaniel Branden, pueden presentar en esencia uno de tres estados:

- Tener una ***autoestima alta*** equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, o, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse acertado como persona.
- Tener una ***baja autoestima*** cuando la persona no se siente en disposición para la vida; sentirse equivocado como persona.
- Tener un ***término medio de autoestima*** es oscilar entre los dos estados anteriores, es decir, sentirse apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta —actuar, unas veces, con sensatez, otras, con irreflexión—, reforzando, así, la inseguridad. (Branden, N. 1987:46)

3.4.4.2 Condiciones básicas de la autoestima

La autoestima se alcanza por medio de:

- ***El desarrollo del sentido de pertenencia.*** Basadas en familia, consiste: la persona integra un determinado grupo social. Dependiendo qué tipo de familia tengamos así vamos a desarrollar la pertenencia.
- ***El desarrollo del sentido de singularidad.*** Cada persona es única, tiene sus propias normas de vida y sentimientos por lo que es necesario que cada uno de nosotros descubramos y apreciemos lo que valemos, de esa manera valoraremos a los otros.
- ***El desarrollo del sentido del poder.*** Todas las personas desean alcanzar ciertas metas en la vida, éstas se alcanzan de acuerdo al potencial que hay en cada uno de nosotros y el esfuerzo invertido.

- ***El desarrollo de modelos.*** Quizá en ningún momento de la vida es tan importante para el niño tener puntos de referencia modelos o ejemplos a quien imitar como es la etapa de la adolescencia. Estos modelos proporcionan patrones de conducta al joven que introyecta en su vida, los cuales le ayudan a formar su propia escala de valores, objetivos e ideales necesarios en el proceso de consolidar su identidad.

3.4.4.3 Desequilibrios de Autoestima en los Adolescentes

En la adolescencia, las fricciones entre padres e hijos suelen acentuarse durante esta etapa, ya que los jóvenes necesitan ser ellos mismos, sin perder el cariño y el apoyo de sus padres, quienes a su vez temen que sus hijos sufran daños a causa de la inexperiencia.

Los desequilibrios de autoestima pueden presentarse de la siguiente manera:

- ***Trastornos psicológicos:*** Pueden presentarse ideas de suicidio, falta de apetito, pesadumbre, poco placer en las actividades, perdiendo la visión en el futuro, estado de ánimo triste, ansioso o vacío persistente, desesperanza y pesimismo, culpa, inutilidad, dificultad para concentrarse, trastornos del sueño, inquietud, irritabilidad, trastornos digestivos, entre otros.
- ***Trastornos afectivos:*** Presentan dificultad para tomar decisiones, se sienten derrotados y sin motivación, tienen miedo, ansiedad e irritabilidad.
- ***Trastornos intelectuales:*** Mala captación de estímulos, dificultad de comunicación, auto devaluación, ideas o recuerdos repetitivos molestos, falta de concentración, incapacidad de terminar una tarea afectivamente.
- ***Trastornos de conducta:*** Descuido de las obligaciones y el aseo personal, mal rendimiento en los deberes, conductas antisociales o delictivas y tendencia a utilizar sustancias nocivas.

- **Trastornos somáticos:** Insomnio, dormir inquieto, tensión en los músculos de la nuca, enfermedades del estómago, alteraciones en el ritmo cardíaco, mareos, náuseas, trastornos alimenticios. (Solovieva 2001:43)

3.4.4.4 Autoestima y Divorcio

La baja autoestima es una minusvalía que afecta a los hijos en muchas de las situaciones provocadas por una separación conflictiva. Ésta se expresa con la manera de afrontar los problemas del día a día, qué hace y cómo lo hace.

En general, cuando un niño/adolescente tiene la autoestima baja evitará situaciones que le provoquen ansiedad, no se sentirá capaz de realizar cosas para las que está naturalmente dotado, pensará que los demás no lo tienen en cuenta, que no valoran lo que hace, tratará de escudarse culpando a otros de sus propios fallos, perderá parte de su autenticidad, con lo cual será muy influenciado (por el progenitor custodio, por la cuadrilla, etc.), estará a la defensiva y no tendrá capacidad de frustración, con lo cual es probable que se sienta impotente para hacer las tareas normales de su edad. Lo peor es que transmitirá pasividad, que muchas veces los adultos no comprenden y lo toman como tal, sin tener en cuenta la situación que está pasando. (La Autoestima en los Hijos, <http://hijoseparados.blogspot.com/2006/08/la-autoestima-en-los-hijos.html>)

Otra alarma que posiblemente sonará cuando tienen esta baja, son los problemas en la escuela, esto es muy peligroso porque puede afectar al niño/adolescente en su futuro, ya que se puede ver inmerso en una continuidad de fracasos académicos, con la autoinculpación que le pasa porque no estudia. Esto podría llevarlo a retraerse, juntarse con otros escolares con problemas similares, aumentando su ansiedad.

3.4.5 Relaciones Interpersonales

El adolescente, en su búsqueda de identidad, recurre a la uniformidad, pues ésta le brinda seguridad. Surge entonces, en este momento del desarrollo, el espíritu de grupo, al que tan afecto se muestra el adolescente. En el grupo, todos sus miembros

se identifican con cada uno, y a veces sucede que este fenómeno es tan intenso que nunca se separan del grupo de pares, al que acaban por pertenecer más que al grupo familiar. Ésto suele suceder más a menudo en casos de familias disfuncionales, o con problemas de comunicación. El adolescente busca refugio en los amigos.

En el grupo, el adolescente encuentra una cohesión necesaria para sus sentimientos y emociones, tan cambiantes en ese momento del desarrollo; es decir, *“que el fenómeno grupal, adquiere en la adolescencia una importancia fundamental, ya que se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que se mantenía con la familia, en particular, con los padres.”* (COF, 2000:216)

La situación cambiante que significa la adolescencia lleva a reestructuraciones permanentes internas y externas, y obliga al adolescente, en el proceso de logro de su identidad, a refugiarse en su pasado, mientras trata también de proyectarse intensamente en el futuro. El adolescente ha de realizar por ello un proceso de duelo, mediante el cual, al principio, niega la pérdida de su condición de niño, su refugio en el pasado, y tiene dificultad en aceptar las realidades que se le imponen.

3.4.5.1 Factores de la capacidad empática

- **Adopción de Perspectivas.-** Capacidad intelectual o imaginativa de ponerse uno mismo en el lugar del otro.
- **Comprensión Emocional.-** Capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de los otros.
- **Estrés Empático.-** Capacidad de compartir las emociones de otra persona.
- **Alegría Empática.-** Capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona.

3.4.6 Relaciones Familiares

Los adolescentes después de un divorcio o una separación de sus padres no absorben los recursos paternos como si fueran esponjas. Al contrario, reúnen e interpretan informaciones sobre sus padres, eluden preguntas, se construyen imágenes de sí mismos, esquivan los interrogatorios de sus padres, manipulan a sus núcleos familiares y cortan los lazos con sus padres con el fin de ejercer su propia autoridad y asegurarse su identidad individual.

Ocultan información a su padre o su madre para evitar un castigo o solidificar una buena relación con el otro. Se mudan de una casa a otra. Normalmente, se mudan a la casa del que ejerce un menor control sobre ellos. Lo hacen como castigo al otro o para escapar de una situación que no les gusta. Cortan la relación de forma definitiva con uno de los dos. Esto permite al adolescente controlar cuándo y dónde desean entrar en contacto con él.

Los padres hablan y actúan como un equipo para criar a su hijo. Una separación de los padres puede provocar que el hijo utilice la situación para enfrentarlos. (Menning, “Los adolescentes y el divorcio”, www.tnrelaciones.com/adolescentes/index.html)

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación está enfocada al área de la Psicología Clínica, que es un campo que dirige el estudio, al diagnóstico o tratamiento de problemas psicológicos o conducta anormal que, propone también, definir las capacidades intelectuales y las características de conducta de un individuo.

En el caso de ésta investigación, la Psicología Clínica permitirá identificar cuáles son los efectos en el área afectivo-emocional que surgen en los adolescentes; tomando en cuenta las características y necesidades de esta etapa de la vida; tras el divorcio de sus padres y, por ende, la disgregación de su familia.

4.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo es un estudio de tipo **descriptivo**, ya que trata de describir los diversos aspectos y dimensiones que surgen en los adolescentes a partir del divorcio de sus padres, tales como la ansiedad, depresión, autoestima y las relaciones interpersonales y familiares.

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente las variables que comprende un determinado objeto de estudio, su objetivo no es indicar cómo se relacionan dichas variables. Asimismo es una investigación de tipo **exploratorio**, porque no existen investigaciones con esta problemática; además, por general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el tono de investigaciones posteriores más rigurosas.

En la presente investigación intentamos identificar las tendencias emocionales del adolescente con respecto al divorcio de sus padres y a la vez, las relaciones con diferentes variables existentes (sexo, tutela) para establecer conclusiones relevantes que den paso a otras investigaciones.

Para el tratamiento y análisis de los datos, se utilizaron los métodos:

- **Cuantitativo**, ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, otorga control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitud de éstos.

Así mismo, brinda una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comprensión entre estudios similares.

- **Cualitativo**, trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica; se utilizó para el análisis de las realidades de acuerdo a su estructura dinámica de la investigación.

4.2 POBLACIÓN

La población de la presente investigación está constituida por adolescentes de 14 a 16 años de edad, hijos/as de padres divorciados de la ciudad de Tarija. Lamentablemente, no se cuenta con un dato exacto sobre la población en cuestión, se acudió a diferentes instituciones sin obtener resultados.

De acuerdo a datos arrojados por el SERECI (Servicio de Registro Civil) a nivel nacional, en Bolivia existe un promedio de 16 divorcios por día. El dato más actual que se pudo obtener, es del año 2011 con 5.887 divorcios en todo el país.

4.3 MUESTRA

Por las características de la investigación, considerando el fin de la misma y tomando en cuenta que no existe un dato exacto de la tasa de divorcios en la ciudad de Tarija; se tomó como muestra a **100 adolescentes** (50 mujeres y 50 varones) **de 14 a 16 años de edad, hijos/as de padres divorciados**, de la ciudad de Tarija.

A demás, se tomó en cuenta la tutela de los adolescentes, y el tiempo de divorcio de los padres.

4.3.1 Tipificación de la Muestra

La muestra se tomó de una manera *no probabilística*, puesto que sólo se tomó en cuenta a los adolescentes hijos de padres divorciados de 14 a 16 años de edad. Para su selección, se acudió a escuelas secundarias de la ciudad de Tarija.

4.4 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Los **métodos** utilizados en la investigación son los siguientes:

Teórico, porque está presente en todos los momentos de la investigación, principalmente en la elaboración del marco teórico, en la interpretación de los datos, análisis y conclusión de la información.

Empírico, porque permite la intervención, registro, medición, análisis, interpretación y transformación de la realidad en el proceso de investigación.

Las **técnicas** que se emplearon para la recopilación de datos, fueron:

- Cuestionarios: Con ésta técnica se puede abarcar un mayor número de personas, se utiliza menor tiempo, y tiene menor riesgo de distorsiones.
- Test: Ideados para medir la intensidad de las actitudes y opiniones en la forma más objetiva posible.

Las pruebas psicológicas tienen una amplia finalidad, permitiendo al profesional, psicólogo, tratar a profundidad los problemas que suelen presentarse en adolescentes de padres divorciados. A continuación se presentan todos los **instrumentos** que se utilizaron en ésta investigación, los cuales cuentan con la fiabilidad necesaria para este tipo de estudio:

Cuestionario de Ansiedad de Enrique Rojas

Este cuestionario fue creado por Enrique Rojas en el año 1989. Esta prueba psicológica busca cuantificar, medir, valorar, saber la cantidad de **ansiedad** que padece una persona, tomando en cuenta los síntomas físicos, psicológicos, de la conducta, intelectuales y asertivos. Consta de 100 preguntas que se subdividen en cinco grupos de 20 de acuerdo a la **sintomatología**: síntomas físicos, psicológicos, de conducta, intelectuales y asertivos. Obedece a una escala de puntuación definiendo la categoría:

Tabla N° 1

Escala de Valoración Cuestionario de Ansiedad de Rojas

Banda Normal	0 – 20
Ansiedad Ligera	21 – 31
Ansiedad Moderada	31 – 40
Ansiedad Grave	41 – 50
Ansiedad Muy Grave	51 ó más

También se valora la intensidad con la que se puntúa una respuesta, en el caso de una contestación afirmativa. Estos valores oscilan de **1** al **4**.

Inventario de Beck de Depresión

El Inventario de Depresión de Beck (Beck Depression Inventory, BDI), (Beck y Cols. 1961) fue desarrollado como una escala de 21 ítems para evaluar la gravedad (intensidad sintomática) de la **depresión**, conteniendo cada ítem varias frases auto evaluativas que el paciente selecciona la que mejor se adaptase a su situación. Es aplicable a partir de los 13 años de edad. El rango de la puntuación obtenida es de 0-63 puntos. Como otros instrumentos de evaluación de síntomas, su objetivo es cuantificar la sintomatología, no proporcionar un diagnóstico.

Los puntos de corte usualmente aceptados para graduar la intensidad / severidad son los siguientes:

Tabla N° 2
Escala de Valoración Inventario de Depresión de Beck

No Depresión	0 – 9
Depresión Leve	10 – 18
Depresión Moderada	19 – 29
Depresión Grave	30 ó más

Inventario de Autoestima 35B

Este instrumento se utilizará para determinar el nivel de **autoestima** del adolescente. Consta de 50 ítems, en los cuales el adolescente tiene la opción de responder entre los parámetros 0 a 3, cuya correspondencia es la siguiente:

0 = Es Falso 1 = Es algo cierto 2 = Creo que es cierto

3 = Estoy convencido de que es cierto

Su escala de valoración de acuerdo a los puntos obtenidos es:

Tabla N°3
Escala de Valoración Inventario de Autoestima 35B

Óptimo	61 – 75	Baja	-1 ...-15
Excelente	46 – 60	Deficiente	-16 ...-30
Muy Buena	31 – 45	Muy Baja	-31 ...-45
Buena	16 – 30	Extrema	-46 ...-60
Regular	0 – 15	Nula	-61 ...-75

Test de Empatía Cognitiva y Afectiva

Diseñado en 2008, por López, Fernández y Abad para la apreciación empática desde una aproximación cognitiva y afectiva, en cuatro escalas específicas:

Adopción de Perspectivas (AP) **Comprensión Emocional (CE)**

Estrés Empático (EE) **Alegría Empática (AE)**

Con una escala:

Tabla N° 4
Escala de Valoración Test de Empatía Cognitiva y Afectiva TECA

Extremadamente Alta	94 – 99
Alta	70 – 93
Media	31 – 69
Baja	7 – 30
Extremadamente Baja	1 - 29

La **fiabilidad** del test fue evaluada mediante dos procedimientos; por una parte, se calculó el coeficiente de fiabilidad por el método de las dos mitades (r_{xx}) en el que se obtuvo un $r_{xx} = 0,86$. Esto significa que, de las puntuaciones obtenidas en el test, un 86% de la varianza se debe a la variabilidad que los sujetos tienen en el rasgo evaluado y sólo un 14% se debe a errores de medida.

En segundo lugar también se calculó en coeficiente de **consistencia** interna *alfa* Cronbach. Así se obtuvo el valor $\alpha = 0,86$. A partir de este índice se puede concluir que el TECA presenta una consistencia interna alta, además se comprobó que todos los ítems del cuestionario contribuían a la consistencia de la prueba, puesto que la eliminación de cualquiera de ellos conllevaría una reducción del coeficiente α (López-Perez y Col. , 2008)

Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL

Instrumento elaborado por el Máster en Psicología de Salud, *Dolores de la Cuesta Freijomil* en el año 1994, nos permite evaluar cuantitativamente la funcionalidad familiar, basado en elementos objetivos y evidentes entre las relaciones de sus miembros, cuyas variables de medición son; Cohesión, Armonía, Comunicación, Permeabilidad, Afectividad, Roles y Adaptabilidad.

Consta de 14 preguntas cuya valoración corresponde a una escala de categorías que se ordenan de la siguiente manera:

Cuadro N° 5

Escala de Valoración Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL

Familia Funcional	70 – 57
Familia Moderadamente Funcional	56 – 43
Familia Disfuncional	42 – 28
Familia Severamente Disfuncional	27 - 14

Test de personalidad HSPQ

Creado por Raymond B. Catell, este cuestionario consta de 140 ítems y 14 factores bipolares, la finalidad de este instrumento es de evaluar y medir los rasgos de personalidad y sus derivaciones en relación a la familia, entorno social y educativo.

Los factores que forman parte del inventario son los siguientes:

Factor A (Reservado – Abierto)

Factor B (Inteligencia Baja – Inteligencia Alta)

Factor C (Emocionalmente Afectado – Estable)

Factor D (Calmoso – Excitable)

Factor E (Sumiso – Dominante)

Factor F (Sobrio – Entusiasta)

Factor G (Despreocupado - Consciente)

Factor H (Cohibido – Emprendedor)

Factor I (Sensibilidad Dura – Sensibilidad Blanda)

Factor J (Seguro – Dubitativo)

Factor O (Serenos – Aprensivos)

Factor Q2 (Sociable – Autosuficiente)

Factor Q3 (Menos Integrado – Más Integrado)

Factor Q4 (Relajado – Tenso)

4.5 PROCEDIMIENTO

La investigación propuesta fue desarrollada tomando en cuenta las siguientes fases:

Fase I: *Revisión Bibliográfica*

En esta fase se recopiló la información necesaria a partir de algunos libros específicos y alguna documentación obtenida vía internet, que sirvieron para elaborar el Marco Teórico de forma detallada y organizada

Fase II: *Prueba Piloto*

En esta fase, a través de la aplicación de los test seleccionados a 10 sujetos, se comprobó si los instrumentos son los adecuados para esta investigación

Fase III: Revisión y formulación de los Instrumentos

En esta fase se planteó la formulación de los instrumentos a utilizar para dicha investigación. Asimismo, la verificación de si son los adecuados y están aptos para recolectar datos fidedignos.

Fase IV: Determinación de la Muestra

Se determinó la muestra de acuerdo a la característica principal necesaria: *adolescentes hijos de padres divorciados*, a quienes, posteriormente se les aplicó los instrumentos planteados.

Fase V: Aplicación de los Instrumentos

Se aplicó de forma escrita, ordenada y sistémica, tratando de que se logre la confidencialidad en su estudio para el posterior análisis con la veracidad necesaria. Se distribuyeron las distintas pruebas de manera que éstas se realizaron en distintas etapas para que no resulten cansadoras para los adolescentes. Los instrumentos utilizados fueron: el Cuestionario de Rojas para Valorar la Ansiedad, el Inventario de Depresión de Beck, el Cuestionario de Autoestima 35B, Test TECA, Inventario HSPQ y el Cuestionario FF-SIL.

Fase VI: Análisis e Interpretación de datos

En esta fase, se realizaron los diferentes cuadros e interpretaciones de los datos obtenidos, así como su codificación y tabulación.

Fase V: Redacción del Informe Final

En esta fase, utilizando los datos obtenidos en la investigación y la revisión bibliográfica pertinente, se realizó el informe final.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presenta el análisis de los resultados obtenidos previa aplicación de instrumentos, acorde a los objetivos planteados: en primer lugar, el nivel de ansiedad de los adolescentes a través del cuestionario de Rojas; en segundo lugar, el nivel de depresión con el test de Beck; en tercer lugar, el nivel de autoestima con la ayuda del test 35B; en cuarto lugar, el nivel de la capacidad empática de los adolescentes por medio del TECA; en quinto lugar, la funcionalidad familia con el Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL y por último, la personalidad de los adolescentes a través del inventario de personalidad HSPQ.

5.1 OBJETIVO N° 1 “Establecer el nivel de ansiedad que presentan los/as adolescentes”

CUADRO N°1
NIVEL DE ANSIEDAD EN LOS ADOLESCENTES

	Síntoma Físicos		Síntomas Psíquicos		Síntomas Conductuales		Síntomas Intelectuales		Síntomas Asertivos		Ansiedad	
	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%
Banda Normal	17	17	19	19	17	17	18	18	11	11	10	10
Ansiedad Ligera	22	22	17	17	17	17	12	12	9	9	15	15
Ansiedad Moderada	18	18	14	14	17	17	16	16	11	11	19	19
Ansiedad Grave	9	9	6	6	16	16	12	12	20	20	14	14
Ansiedad Muy Grave	34	34	44	44	33	33	42	42	49	49	42	42
Total	100		100		100		100		100		100	

Fuente: Cuestionario de Ansiedad de Rojas

Elaboración: Propia

De acuerdo a los datos obtenidos del test de Rojas para medir la ansiedad de los adolescentes; se observa, en el Cuadro N° 1 que el 42% de los sujetos presentan un nivel de ansiedad **muy grave**; lo cual puede dificultar el normal rendimiento del sujeto en la vida diaria. Podemos inferir como causa, los factores biográficos que componen la historia de cada persona; en éste caso, el divorcio de los padres, puesto que siendo ya la adolescencia una etapa conflictiva por naturaleza, en ese momento de dolor (el divorcio de los padres), puede postularse que para el adolescente todo el aspecto del mundo cambia de improviso y se convierte en un lugar en el que cualquier situación puede suceder; puesto que, lo previamente seguro, se ha hecho repentinamente inestable; esto provoca que el adolescente se sienta inseguro y ansioso.

Se puede corroborar este dato, mencionando a Riggio (2004) citado por Hernández (2006:48) quien sustenta que *“el adolescente experimenta mayor ansiedad en sus relaciones interpersonales, debido a que su relación parental se torna insegura y/o insatisfecha a causa de la separación de los padres”*. Otra investigación indica que *los hijos de padres divorciados, valoran los sucesos de modo más negativo, exagerado y pesimista, y esta forma de pensar puede conducir a una sintomatología depresiva y, mayormente ansiosa*” (Cantón y Justicia, 2002:58).

También se observa que al parecer el adolescente se ve más afectado dentro de los **síntomas asertivos** con un 49%, un nivel de ansiedad muy grave, que se orienta principalmente en la habilidad social del individuo. Esto puede deberse a que el ser asertivos es un comportamiento aprendido, infiriendo que a causa del divorcio y el hecho de la ausencia permanente de uno de los padres, el adolescente no cuenta con un modelo asertivo; por este motivo el sujeto puede experimentar ansiedad al momento de relacionarse con los demás.

En segundo lugar, los **síntomas psíquicos** con un 44%, con un nivel muy grave; lo cual indicaría que el adolescente presentaría disminución de la atención, sensación de vacío interior, desasosiego, por el hecho de vivenciar la ruptura familiar, perdiendo la

seguridad de ese núcleo primario. De acuerdo con Boloña (2001), citado por Hernández (2006:19) quien sustenta que durante el proceso de disolución familiar, el subsistema se ve más afectado que el filiar.

Estas alteraciones se manifiestan principalmente en las esferas emocional y psíquica, que se acentúan especialmente cuando los afectados se encuentran en la etapa de la pubertad o adolescencia, que, como es de conocimiento general, es una fase de cambios en todos los aspectos del individuo.

CUADRO N° 2
NIVEL DE ANSIEDAD DE ACUERDO AL SEXO, TUTELA Y TIEMPO DE DIVORCIO

	SEXO				TUTELA								TIEMPO de DIVORCIO							
	Femeni no		Masculi no		Madre		Padre		Abuelos		Tíos		1-4 Años		5-8 Años		9-13 Años			
	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%
Banda Normal	5	10	5	10	7	11	3	25	0	0	0	0	7	15	1	3	2	10		
Ansiedad Ligera	8	16	7	14	11	18	0	0	3	17	1	15	5	11	6	18	4	20		
Ansiedad Moderada	8	16	11	22	7	11	3	25	7	36	2	28	9	19	8	24	2	10		
Ansiedad Grave	5	10	9	18	10	17	1	9	2	11	1	15	9	19	3	9	2	10		
Ansiedad Muy Grave	24	48	18	36	27	43	5	41	7	36	3	42	17	36	15	46	10	50		
Total	50	100	50	100	62	100	12	100	19	100	7	100	47	100	33	100	20	100		

Fuente: Cuestionario de Ansiedad de Rojas

Elaboración: Propia

Por otro lado; se aprecia, en el Cuadro N° 2, con relación al sexo; que el 48% de las mujeres presentan un nivel de ansiedad muy grave, a comparación de los varones (36%). Esto podría deberse al hecho de que la denominada “parentificación” de los

hijos suele tener mayor peso en las adolescentes, quienes toman otros roles y mayores compromisos dentro de la familia, y con mayor razón cuando existen hermanos menores, de quienes son responsables, tal vez por la ausencia de uno o ambos padres.

Aparentemente, los chicos muestran con mayor frecuencia problemas de conducta después de la separación, mientras que las niñas muestran mayores índices de ansiedad y depresión. (Woodward et. Al, 2000 citado por Hernández 2006:19)

Se puede a la vez, confirmar estos datos mencionando a Hetherington (1999) citado por Cantón y Justicia (2002:49), quien postula que *“la parentificación instrumental y emocional de las hijas hacen que presenten mayores niveles de depresión y ansiedad que los varones. Puesto que el contenido de las revelaciones que las madres hacen a sus hijas son influenciables de frente a su adaptación”*, es decir que, además de enfrentar nuevas responsabilidades y tareas dentro del hogar, la adolescente se torna confidente de la madre, afrontando una realidad ajena y complicada que influye en su forma de ver la vida.

De igual manera, se puede corroborar que, son los adolescentes que viven con la **madre**, quienes también presentan un nivel muy grave de ansiedad, lo que puede estar ocasionado porque la ausencia del padre influye más en problemas emocionales y conductuales (Mott, 1997 citado por Cantón y Justicia 2002:50), posiblemente porque a la madre suele serle más difícil recomenzar una vida sin el esposo, la presión económica, el estrés laboral y la falta de apoyo, por esto busca el refugio en el adolescente con cierta negatividad emocional, obligándole al hijo; voluntaria o involuntariamente, a servir de apoyo al progenitor dañado y depresivo, en constante alerta impidiéndole desempeñar su rol real de adolescente con sus iguales.

Las madres divorciadas y depresivas tienen menos habilidades de resolución de problemas familiares, y es más probable que provoquen conflictos con los hijos por el uso de una disciplina coercitiva. Se puede corroborar este dato citando a Coger y Chao (1996 citado por Cantón y Justicia 2002:69) quienes aseveran que *“el divorcio se relaciona con una mayor presión económica y depresión de la madre, que, a su*

vez la pueden llevar a una menor supervisión de los hijos y a aplicar unas estrategias de disciplina menos eficaces (hostilidad, castigos físicos, etc)”

También se observa que los adolescentes cuyos padres llevan mayor tiempo de divorcio (con un 50% de 9 a 13 años y 46% de 5 a 8 años) son los que presentan mayor índice de ansiedad (ansiedad muy grave). Esto tal vez puede deberse a que el golpe de la separación y la ausencia de uno de los padres, aún no ha sido superada; o fue un proceso muy tortuoso, puesto que en muchos casos la mayoría de las separaciones son seguidas por meses o incluso años de disputas, riñas y conflictos entre los progenitores; acontecimientos que frecuentemente son presenciados por los hijos.

Por otro lado, se constata que son los que llevan mayor tiempo de divorcio (5 a 8 años con un 46% y de 9 a 13 años con un 50%) quienes presentan un nivel de ansiedad **muy grave**, a diferencia de los que llevan menos tiempo de separación. Tal vez puede deberse a que son efectos a largo plazo, puesto que el proceso de divorcio lleva consigo diversas y constantes luchas entre los padres; mayormente con los hijos de por medio, posiblemente estas situaciones no han sido superadas por el adolescente.

Se reafirma este dato citando a Cantón y Justicia (2002:55), quienes aseveran que *“durante los años siguientes de la separación, con alto o bajo nivel de conflictos, los hijos tienen más problemas de adaptación (ansiedad, depresión, agresividad, etc) que los hogares intactos altamente conflictivos; sin embargo si los ex cónyuges mantienen un bajo nivel de conflictividad, es más posible que los hijos estén mejor adaptados”*.

5.2 OBJETIVO N° 2 “Determinar el nivel de depresión que presentan los/as adolescentes”

CUADRO N° 3
NIVEL DE DEPRESIÓN EN LOS ADOLESCENTES

	DEPRESIÓN	
	FR	%
No Depresión	44	44
Depresión Leve	33	33
Depresión Moderada	15	15
Depresión Grave	8	8
Total	100	

Fuente: Inventario de Depresión de Beck

Elaboración: Propia

De acuerdo a los datos arrojados por del test de Beck para medir la depresión en los sujetos en cuestión, se constata que el 44% de la muestra **no presenta depresión**, posiblemente el contexto no pasa por la situación de “parentificación” como suelen atravesar otros; podemos sustentar este dato mencionado a Wallerstein (1979) citado por Hernández (2006:68) quien asegura que la duración del estrés y la depresión varía tanto en el ritmo y grado de cambio, dependiendo de cada adolescente y su familia.

Por otra parte, un 33% presentan **depresión leve**, indicando que muestran dos o tres síntomas, pudiendo tomarlos como un estado común en ellos puesto que la adolescencia es en sí un período de la vida en donde se manifiestan bastantes conflictos motivados por este estado de transición hacia la madurez.

Un 16% de los adolescentes demuestran **depresión moderada**, en este caso, tal vez el motivo es la parentificación, es decir que los padres suelen otorgarles a los hijos adolescentes, más tareas y responsabilidades que los padre de hogares intactos; “*la parentificación instrumental y emocional hacen que el adolescente presente mayores*

niveles de depresión y ansiedad” (Hetherington, 1999; citado por Cantón y Justicia, 2002:49).

Finalmente un 8% presentan un nivel de **depresión grave**, por lo que se infiere que a causa del divorcio de los padres, el adolescente siente que ha perdido la seguridad que antes tenía dentro del núcleo familiar, mostrando síntomas marcados y angustiantes, con posibles ideas y acciones suicidas y síntomas somáticos importantes. A pesar de no ser un porcentaje elevado, es menester prestarle importancia al dato, puesto que los adolescentes deprimidos son poco identificados por sus padres, no buscan ayuda en ellos y son resistentes a consultar a un profesional, situación que los vuelve más vulnerables y tal vez no podrán resolverse de forma espontánea y dificultarán el desarrollo psíquico normal del sujeto, o en el peor de los casos, llegar al suicidio. (Béria, JU y colb. 2001;28:543-549).

CUADRO N° 4

NIVEL DE DEPRESIÓN DE LOS ADOLESCENTES DE ACUERDO AL SEXO, TUTELA Y TIEMPO DE DIVORCIO

	SEXO				TUTELA								TIEMPO de DIVORCIO					
	Femenino		Masculino		Madre		Padre		Abuelos		Tíos		1-4 Años		5-8 Años		9-13 Años	
	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%
No Depresión	15	30	29	58	27	43	8	66	7	36	2	28	22	47	16	49	6	30
Depresión Leve	16	32	17	34	19	31	3	25	8	42	3	43	14	30	9	27	10	50
Depresión Moderada	11	22	4	8	11	18	0	0	3	16	1	14	8	17	4	12	3	15
Depresión Grave	8	16	0	0	5	5	1	1	1	1	1	1	3	6	4	12	1	5
Total	50	100	50	100	62	100	12	100	19	100	7	100	47	100	33	100	20	100

Fuente: Inventario de Depresión de Beck

Elaboración: Propia

En el Cuadro N°4, también se destaca que son las **mujeres** (con un 16% puntuando **depresión grave**), quienes presentan mayores índices de depresión, podemos atribuirle este hecho, nuevamente, a la situación de parentificación de la adolescente, a diferencia del varón.

Los adolescentes que viven tanto con el **padre** y la **madre** tienden a presentar **ausencia de depresión**, a diferencia de los que viven con los **abuelos** (42%) y con los **tíos** (43%) quienes puntúan un nivel de **depresión moderada**, esto tal vez por el hecho de no contar con la presencia de ninguna de las figuras paternas.

También se evidencia que el 50% de los adolescentes cuyos padres llevan de 9 a 13 años de divorcio, presentan **depresión leve**, permitiendo inferir que el proceso de separación no ha sido del todo asimilado, mostrando consecuencias a largo plazo, concordando este dato con el 12% de los adolescentes que presentan **depresión grave** y cuyos padres llevan de entre 5 a 8 años de divorcio.

Según este dato, se puede inferir que a mayor tiempo de separación, suelen presentarse mayores niveles de depresión. Podría atribuirse este hecho al “efecto latente” mencionado por Wallerstein (1992, citado por Pérez y otros 2009:53).

Por otro lado, el 17% de los adolescentes cuyos padres llevan separados de entre 1 a 4 años, presentan un nivel de **depresión moderada**, permitiendo deducir que es natural por el hecho de la disolución de su núcleo familiar y por ende, la pérdida de su seguridad básica.

5.3 OBJETIVO N° 3 “Determinar el nivel de autoestima que presentan los/as adolescentes”

CUADRO N° 5
NIVEL DE AUTOESTIMA EN LOS ADOLESCENTES

	AUTOESTIMA	
	FR	%
Excelente	1	1
Muy Buena	3	3
Buena	28	28
Regular	40	40
Baja	26	26
Deficiente	2	2
Nula	0	0
Total	100	

Fuente: Inventario de Autoestima 35B

Elaboración: Propia

Como se observa en el presente cuadro, el 40% de los adolescentes hijos de padres divorciados, presentan un nivel de autoestima **regular**, esto, según Branden, significa que el sujeto se encuentra en un lugar intermedio, entre lo *alto* y lo *bajo*, se siente apto e inútil, acertado y equivocado como persona y manifiesta éstas incongruencias en la conducta (Branden, N. 1987:46).

Esto puede suceder porque, al estar la familia separada y por la ausencia de uno de los padres, el adolescente siente menos aceptación y apoyo que los de familia intacta; el hecho de no recibir dicho sostén emocional por parte de los padres, el adolescente carece de autovaloración.

Podemos mencionar a Hoelter y Harper (2000) citado por Hernández (2006:38), quienes aseveran que es fácil notar que una falta de apoyo socio-emocional puede

resultar en baja autoestima. Si el adolescente tiene la sensación de no estar siendo apoyado o aún de ser rechazado por sus padres, una baja autoestima es muy probable.

CUADRO N° 6

NIVEL DE AUTOESTIMA DE LOS ADOLESCENTES DE ACUERDO AL SEXO, TUTELA Y TIEMPO DE DIVORCIO

	SEXO				TUTELA								TIEMPO de DIVORCIO					
	Femeni no		Masculi no		Madre		Padre		Abuelos		Tíos		1-4 Años		5-8 Años		9-13 Años	
	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%
Excelent e	0	0	1	2	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	5
Muy Buena	2	4	1	2	1	2	1	8	1	5	0	0	2	4	1	3	0	0
Buena	10	20	18	36	20	32	2	17	5	26	1	14	14	30	7	21	7	35
Regular	26	52	14	28	23	37	6	50	8	42	3	43	19	40	15	46	6	30
Baja	11	22	15	30	16	26	2	17	5	26	3	43	12	26	9	27	5	25
Deficient e	1	2	1	2	1	2	1	8	0	0	0	0	0	0	1	3	1	5
Nula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	50	100	50	100	62	100	12	100	19	100	7	100	47	100	33	100	20	100

Fuente: Inventario de Autoestima 35B

Elaboración: Propia

Se puede ver, en el Cuadro N° 6, que son los **varones** (con un 30%), quienes presentan una **autoestima baja**, tal vez por la ausencia del padre, quien llega a ser la imagen o el ejemplo a seguir del adolescente varón.

Además, indica que el 43% de los adolescente que viven con sus **tíos** presentan **niveles bajos de autoestima**, al igual que los adolescentes que viven con la **madre**, quienes muestran menor índice de autoestima, oscilando del regular (37%) al bajo (26%), ésto puede confirmarse con una investigación previa que relata que los

adolescentes que viven en hogares monoparentales con la total o relativa ausencia del padre, tienen una menor autoestima (Clark y Barber, 1994 citado por Hernández 2006:78). Concuera este dato con el hecho de que el 50% de los adolescentes que viven con el **padre**, presentan un nivel de autoestima **regular**.

A la vez se observa que, el 27% de los adolescentes cuyos padres llevan de **5 a 8 años** de divorcio, presentan un **nivel bajo de autoestima**, es posible inferir de este dato la dificultad que pudo tener el adolescente en el momento de asimilar la separación de sus padres. Tomamos esta referencia como una consecuencia a largo plazo o al “efecto latente” mencionado por Wallerstein (1992, citado por Pérez y otros 2009:53).

Sin embargo, se debe señalar que, tanto los adolescentes cuyos padres llevan de 1 a 4 años de separación (40%), de 5 a 8 años (46%) y de 9 a 13 años de divorcio (30%), presentan un nivel de autoestima **regular**, por lo que se puede inferir que no existe una relación relevante en cuanto al nivel de autoestima y el tiempo de separación.

5.4 OBJETIVO N° 4 “Determinar el nivel de capacidad empática de los/las adolescentes”

CUADRO N° 7

NIVEL DE CAPACIDAD EMPÁTICA DE LOS ADOLESCENTES

	Adopción de Perspectivas		Comprensión Empática		Estrés Empático		Alegría Empática		Capacidad Empática	
	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%
Extremadamente Alta	2	2	19	19	4	4	1	1	3	3
Alta	16	16	28	28	11	11	7	7	15	15
Media	33	33	31	31	34	34	39	39	33	33
Baja	36	36	18	18	46	46	37	37	40	40
Extremadamente Baja	13	13	4	4	5	5	16	16	9	9
Total	100		100		100		100		100	

Fuente: Test de Capacidad Empática y Cognitiva

Elaboración: Propia

De acuerdo al Cuadro N°7, podemos observar que el 40% de los adolescentes hijos de padres divorciados presentan un **nivel de capacidad empática bajo**, es decir que les es más difícil la relación con los demás en cuanto a comunicación e interacción; cabe destacar que la situación de separación matrimonial implica para el adolescente la falta de un núcleo de apoyo, aceptación y supervisión que le proporciona el contexto para desarrollar habilidades interpersonales y cognitivas para integrarse y permanecer en un grupo de iguales.

Se infiere que los adolescentes: en cuanto a la **adopción de perspectivas**, el 35% muestran un nivel **bajo**; es decir, suelen tener un pensamiento menos flexible y pueden tener menos facilidad para comprender los estados mentales de los demás, lo que puede suponer un cierto obstáculo en la comunicación y las relaciones con otras personas. Se corrobora este dato mencionando Riggio (2004) citado por Hernández

(2006:48), quien asevera que el adolescente experimenta mayor ansiedad y dificultad en sus relaciones interpersonales, debido a que su relación parental es insegura y/o insatisfecha.

Igualmente, se destaca un 34% de la muestra con un nivel **medio** en esta capacidad, pudiendo evidenciar facilidad de comunicación y tolerancia para con los demás.

En cuanto a la **comprensión empática (emocional)**, un 31% se encuentra en el nivel **medio**, quienes se caracterizan por tener facilidad para la lectura emocional ante el comportamiento verbal y no verbal de los otros. Según López y Fernández (2007:9) esto en general es positivo, puesto que mejora la calidad de la comunicación entre las personas y permite detectar cuando los demás experimentan emociones tanto negativas como positivas.

En el área de **estrés empático**, un 46% se encuentra en un nivel **bajo**, pudiendo deducir que estas personas no se conmueven fácilmente, son poco emotivas y emocionalmente distantes. Su red social suele ser de menor calidad. Situación que pudo surgir a partir de la separación, puesto que el adolescente pierde el interés por relacionarse con los demás, gran parte pueden, incluso, sentir un poco de ira y rencor porque se sienten dañados por sus padres al no ser respetados ni consultados al momento de tomar una decisión tan importante como es la disgregación de su familia. (Hernández 2006:90)

Respectivamente, en **alegría empática**, un 39% presenta un nivel **medio** y un 37% **bajo**, denotando una menor tendencia a compartir las emociones positivas de los demás.

CUADRO N° 8
NIVEL DE CAPACIDAD EMPÁTICA DE ACUERDO A SEXO, TUTELA Y
TIEMPO DE DIVORCIO

	SEXO				TUTELA								TIEMPO de DIVORCIO							
	Femeni no		Masculi no		Madre		Padre		Abuelos		Tíos		1-4 Años		5-8 Años		9-13 Años			
	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%	F R	%
Extrema damente Alta	2	2	1	2	2	3	1	8	0	0	0	0	2	4	1	3	0	0		
Alta	11	22	4	8	10	16	1	8	3	16	1	14	9	19	4	12	2	10		
Media	20	40	13	26	22	36	3	25	6	32	2	29	16	34	13	40	4	20		
Baja	11	22	29	58	22	36	7	58	8	42	3	43	16	34	10	30	14	70		
Extrema damente Baja	6	12	3	6	6	10	0	0	2	11	1	14	4	9	5	15	0	0		
Total	50	100	50	100	62	100	12	100	19	100	7	100	47	100	33	100	20	100		

Fuente: Test de Capacidad Empática y Cognitiva

Elaboración: Propia

En el Cuadro N°8, se observa que son, en su mayoría, los **varones** (58%) quienes presentan un **nivel bajo** en cuanto a su capacidad empática general, es decir que les es más difícil interactuar con los demás de manera positiva; esto tal vez por la falta de comprensión dentro del propio núcleo familiar y por el “rencor” que suelen guardar los adolescentes en relación a sus padres y la situación de divorcio; sintiéndose relegados e ignorados; creándoles tal dificultad de relación interpersonal.

Se corrobora este dato citando a Sandler y West (1999 mencionado por Hernández 2006:86) quienes afirman que “*la emotividad negativa (cólera, miedo) ante situaciones estresantes relacionados con el divorcio, hace que el adolescente varón los perciba como más amenazantes y opte por una estrategia de afrontamiento de*

evitación, presentando índices depresivos y problemas de conducta dificultando sus relaciones sociales”.

Se observa, en relación a la tutela, que los adolescentes que viven con la madre tienden a desarrollar mejores niveles de capacidad empática, a diferencia de los que viven con el **padre** (58%), los abuelos (42%) y tíos (43%); quienes tienen un **nivel de capacidad empática baja**.

Por otro lado, observar que el 70% de los adolescentes cuyos padres llevan de 9 a 13 años de separación, presentan un **nivel de capacidad empática baja**. De acuerdo a este dato, se puede deducir que a mayor tiempo de separación, suele darse menor capacidad empática. Se podría atribuir este dato al denominado *sleeper effect*, que se puede traducir como “efecto latente”, es decir que las secuelas del divorcio en los hijos, no suelen aparecer de inmediato, sino que surgen a través del transcurso del tiempo, pudiendo manifestarse hasta pasados los 14 años del divorcio; descrito por Wallerstein (1992, citado por Pérez y otros 2009:53).

5.5 OBJETIVO N° 5 “Establecer la funcionalidad familiar de los/as adolescentes”

CUADRO N° 9
FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES

	Funcionalidad		Cohesión		Armonía		Comunicación		Permeabilidad		Afectividad		Roles		Adaptabilidad	
	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%
Funcional	14	14	27	27	31	31	34	34	33	33	37	37	25	25	19	19
Moderadamente Funcional	26	26	38	38	29	29	29	29	32	32	30	30	23	23	29	29
Disfuncional	31	31	19	19	21	21	24	24	21	21	23	23	36	36	29	29
Severamente Disfuncional	29	29	16	16	19	19	13	13	14	14	10	10	16	16	23	23
Total	100		100		100		100		100		100		100		100	

Fuente: Cuestionario de Funcionalidad Familiar

Elaboración: Propia

De acuerdo al Cuadro N°9, se infiere que el 31% de los adolescentes viven en un núcleo familiar **disfuncional**, es decir que no cumplen con los roles que les atribuye la sociedad, con incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de los miembros.

Se puede adjudicar este dato a la separación de los padres, a la convivencia monoparental que en muchas ocasiones resulta ser conflictivo, puesto que las nuevas

responsabilidades y la ausencia de uno o ambos padres ocasionan la ruptura emocional y comunicacional en el núcleo familiar.

Según Hetherington (1998), *“el impacto de los factores de riesgo: características negativas, estrés parental, cambios de estructura familiar; se encuentra mediatizado por las disrupciones en las relaciones e interacciones familiares provocadas por el divorcio”*. (citado por Cantón y Justicia, 2002:91)

En cuanto a la **cohesión** familiar, se observa que el 38% se encuentra en un nivel **moderadamente funcional**, es decir que los vínculos físicos y emocionales entre los miembros de la familia favorecen un sentimiento de pertenencia moderadamente aceptable con el grupo familiar en su conjunto.

De acuerdo a la **armonía**, el 31% de los adolescentes presentan un nivel **funcional**, en cuanto a la correspondencia entre los intereses y necesidades individuales con los de la familia. Un 29% presentan un **nivel moderadamente funcional**

Un 34% presenta funcionalidad en cuanto se refiere a la **comunicación**, esto implica la capacidad de los miembros para transmitir sus experiencias de forma clara y directa. La adecuación o inadecuación de los patrones comunicativos familiares juega un rol principal en la funcionalidad o disfuncionalidad de la misma. Favoreciendo, claro está, en el entendimiento básico que debe regir en una familia, *“la funcionalidad o no de la comunicación familiar, en última instancia, expresa el grado o la medida en que sus miembros han aprendido a manifestar adecuadamente o no, sus sentimientos en relación con los otros, y también en cuanto a la familia ha avanzado en la elaboración de sus límites y espacios individuales”* (De La Cuesta, 1999: <http://www.sld.cu/sitios/-funcionamiento-familiar>)

En cuanto a la **permeabilidad**, un 33% presenta un nivel funcional, es decir que la capacidad de la familia de brindar y recibir experiencias de otras familias es la adecuada. Son capaces de compartir sus experiencias con los demás de manera positiva.

Un 37% muestra funcionalidad en cuanto a la **afectividad**, la capacidad de los miembros de la familia de vivenciar y demostrar sentimientos y emociones. Referente a los **roles**, un 36% de los adolescentes se encuentran dentro de la disfuncionalidad, esto podría tener como causa la, ya mencionada, parentificación de los adolescentes; el hecho de obtener, voluntaria o involuntariamente, responsabilidades extra dentro de la familia.

De acuerdo a la **adaptabilidad**, el 29% de los adolescentes se encuentran en un nivel moderadamente funcional y disfuncional respectivamente; referente a la flexibilidad o capacidad de la familia de adoptar o cambiar sus reglas o normas de funcionamiento ante la necesidad de tener que enfrentar determinados cambios o conflictos. En este caso, la no flexibilidad impide a la familia hacer un uso adecuado de sus recursos que resulta poco funcional y dificultan encontrar una solución viable a la problemática.

CUADRO N° 10
FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE ACUERDO A TUTELA Y TIEMPO DE DIVORCIO

	TUTELA								TIEMPO de DIVORCIO					
	Madre		Padre		Abuelos		Tíos		1-4 Años		5-8 Años		9-13 Años	
	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%	FR	%
Funcional	8	13	3	25	1	5	2	29	6	13	7	21	1	5
Moderada mente Funcional	19	31	2	17	3	16	2	29	14	30	8	24	4	20
Disfuncional	17	27	5	42	9	42	0	0	12	26	9	27	10	50
Severamente Disfuncional	18	29	2	17	6	32	3	43	15	32	9	27	5	25
Total	62	100	12	100	19	100	7	100	47	100	33	100	20	100

Fuente: Cuestionario de Funcionalidad Familiar

Elaboración: Propia

En el Cuadro N°10, se observa que el 43% de los adolescentes que viven con sus tíos son los que presentan disfuncionalidad familiar, esto puede deberse a la total ausencia de los padres en el núcleo, es decir la falta de paternalidad para el adolescente. Por otro lado, inferimos que es con la **madre** con quien se da una funcionalidad moderada (31%).

En cuanto al tiempo de divorcio, apreciamos que el 50% de los adolescentes cuyos padres llevan de 9 a 13 años de separación, presentan **disfuncionalidad familiar**, podemos atribuir este hecho a que tal vez, a pesar del tiempo, la familia monoparental o, tal vez en otros casos, compuesta (nuevo matrimonio, nueva pareja, etc), no ha podido reafirmar los pilares fundamentales de la misma. Se puede corroborar este dato mencionando a Weiss (1989), citado por Pérez y otros (2009:53), quien asegura que *“será necesario que pase un período de entre 4 y 8 años para que las personas directamente implicadas en una ruptura puedan llegar a una resolución constructiva de los problemas generados por la separación”*.

En la medida que el divorcio conlleva la ruptura familiar y por lo tanto la supresión de los puntos de referencia y la desaparición momentánea de las líneas de desarrollo, constituye una experiencia de riesgo, aunque los miembros de la pareja y los hijos pueden reaccionar de forma normal o patológica y función de sus disposiciones estructurales propias del ambiente familiar y de cómo se desarrolle el proceso de separación. (Wallerstein y Blakeslee, 1995, citado por Pérez y otros, 2009:40).

Cabe resaltar que si bien, entre los 9 a 13 años de separación, prevalece la disfuncionalidad, los de 1 a 4 años (32%), como los de 5 a 8 años (27%) de divorcio, se da una disfuncionalidad familiar severa. Este dato suele ser lógico, por el hecho de que con la separación de los padres, se pierden automáticamente los cimientos tradicionales de la familiar.

5.6 OBJETIVO N° 6 “Identificar los rasgos de personalidad de los/as adolescentes”

CUADRO N° 11
RASGOS DE PERSONALIDAD DE LOS ADOLESCENTES

		BAJO		MEDIO		ALTO		Tt.	
		FR	%	FR	%	FR	%	FR	%
A	Reservado - Abierto	68	68	23	23	9	9	100	100
B	Inteligencia Alta - Inteligencia Baja	13	13	76	76	11	11	100	100
C	Emocionalmente Afectado - Estable	58	58	25	25	17	17	100	100
D	Calmoso – Excitable	39	39	18	18	43	43	100	100
E	Sumiso – Dominante	45	45	26	26	29	29	100	100
F	Sobrio – Entusiasta	31	31	34	34	35	35	100	100
G	Despreocupado – Consciente	51	51	29	29	20	20	100	100
H	Cohibido – Emprendedor	43	43	24	24	33	33	100	100
I	Sensibilidad Dura – Sensibilidad Blanda	41	41	25	25	34	34	100	100
J	Seguro – Dubitativo	22	22	27	27	51	51	100	100
O	Sereno – Aprensivo	30	30	32	32	38	38	100	100
Q2	Sociable – Autosuficiente	37	37	22	22	41	41	100	100
Q3	Menos Integrado – Más Integrado	66	66	23	23	11	11	100	100
Q4	Relajado - Tenso	16	16	29	29	55	55	100	100

Fuente: Test de Personalidad HSPQ
Elaboración: Propia

Observando el Cuadro N°11, podemos deducir que, en primer lugar, el 68% de los adolescentes presentan como rasgo de personalidad el factor A, **reservado**, lo que mostraría una tendencia a ser rígido, retraído y aislado.

El 66% de los adolescentes presentan como rasgo característico de personalidad la **baja integración**, es decir autoconflictivo, descuidado de reglas sociales (factor Q3), esto puede ser porque el adolescente, al percibir su espacio familiar disgregado, siente cierto rechazo o rebeldía hacia los demás, no son demasiado respetuosos y tienden a ser explosivos y poco controlados.

El 58% de los adolescentes se muestran **emocionalmente afectados** (factor C), es decir se ven afectados por los sentimientos, poco estables emocionalmente; tal vez por la falta de la presencia de uno o ambos padres y la conocida lucha constante entre ellos por la aprobación del hijo, el adolescente carece de normas interiores de conducta; por lo que tiende, también, a ser caprichoso e irresuelto, además de emocionalmente inmaduro e impulsivo con debilidad para tolerar las frustraciones (Factor G; **despreocupado**, 51%; poca aceptación de normas convencionales), suelen tener un temperamento difícil. Se puede corroborar este dato mencionando a Cantón y Justicia (2002:52) quienes afirman que *“la inmadurez y la falta de conducta y normas, le restan capacidad de adaptación”*.

El 55% presenta como rasgo de personalidad el factor Q4, **tenso**, lo cual implicaría tendencia a ser excitable, irritable e impaciente, podemos corroborar este aspecto, destacando una investigación previa, donde se dedujo que los adolescentes de familias mono parentales, presentan puntuaciones elevadas en agresividad e irritación, además de conductas rígidas y posiblemente delictivas (Canton y Justicia, 2002:48).

El 51% de los adolescentes, obtuvieron un puntaje alto en el Factor J; **dubitativo**, lo que implica que tienden a padecer depresiones, a estar preocupados de los cambios de su estado de ánimo, inclinado a tener sentimientos de ansiedad. No se siente aceptado por los grupos, por lo que tiende a ser, también **sumiso**, (factor E, 45%) lo que quiere

decir que son personas que tienden a ser seguidores de los demás, a depender de otras personas y complaciente. Tal vez porque, a raíz del divorcio, el adolescente busca la pertenencia que no encuentra en el hogar en el círculo de amigos. Sin embargo, de acuerdo al factor E, el adolescente busca esa pertenencia siendo una persona sometida al grupo, obediente; tal vez a pesar de sus propios gustos y costumbres. Según Amato y Keith (1991, citado por Pérez y otros, 2009:43), *“los hijos expuestos al divorcio de los padres, tienden a presentar más problemas psicológicos, cognitivos y conductuales. Mayormente, suelen darse problemas de inadaptación social y pertenencia de grupo”*.

El 43% de los adolescentes puntuaron un nivel bajo en el factor H; **cohibido**, marcando una tendencia a ser tímido, retraído, aislado, generalmente con complejo de inferioridad, mostrando cierta dificultad de mantenerse en contacto con todo lo que esta sucediendo a su alrededor. Se puede corroborar este dato mencionando a Sandler (1999, citado por Cantón y Justicia, 2002:51), quien afirma que *“la emotividad negativa ante sucesos estresantes relacionados al divorcio, hace que el hijo los perciba como amenazantes y opte por una estrategia de enfrentamiento por evitación, distanciándose y presentando mayores problemas de adaptación”*.

CUADRO N°12
RASGOS DE PERSONALIDAD DE ACUERDO AL SEXO

FACTORES	FEMENINO			MASCULINO		
	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO
A	31 62%	15 30%	4 8%	37 74%	8 16%	5 10%
B	6 12%	39 78%	5 10%	7 14%	37 74%	6 12%
C	26 52%	14 28%	10 20%	32 64%	11 22%	7 14%
D	20 40%	8 16%	22 44%	19 38%	10 20%	21 42%
E	22 44%	12 24%	16 32%	23 46%	14 28%	13 26%
F	18 36%	19 38%	13 26%	13 26%	15 30%	22 44%
G	26 52%	15 30%	9 18%	25 50%	14 28%	11 22%
H	25 50%	10 20%	15 30%	18 36%	14 28%	18 36%
I	24 48%	12 24%	14 28%	17 34%	13 26%	20 40%
J	12 24%	14 28%	24 48%	10 20%	13 26%	27 54%
O	9 18%	17 34%	24 48%	21 42%	15 30%	14 28%
Q2	3 6%	43 86%	4 8%	4 8%	39 78%	7 14%
Q3	30 60%	12 24%	8 16%	36 72%	11 22%	3 6%
Q4	7 14%	18 36%	25 50%	9 18%	11 22%	30 60%
QI	19 38%	23 46%	8 16%	16 32%	27 54%	7 14%
QII	9 18%	37 74%	4 8%	11 22%	32 64%	7 14%
QIII	18 36%	24 48%	8 16%	15 30%	32 64%	3 6%
QIV	15 30%	30 60%	5 10%	21 42%	22 44%	7 14%

Fuente: Test de Personalidad HSPQ

Elaboración: Propia

De acuerdo al Cuadro N°12, se observa que el 74% de los **varones** y el 62% de las mujeres, tienen puntuación baja en el factor A, lo que implicaría que son personas **reservadas**, aisladas; a la vez también presentan el factor C (64%) **emocionalmente**

afectados, inmaduros e impulsivos, débiles para enfrentar frustraciones y que rehúye la toma de decisiones. *“Se ha comprobado que son los varones quienes muestran mayores conflictos conductuales y emocionales a diferencia de las mujeres; puesto que no son propensos a expresar sus sentimientos”* (Cantón y Justicia, 2002:48).

El 72% de los varones, muestran menos integración, es decir que son **auto conflictivos** (factor Q3) y descuidados con las reglas sociales, (a diferencia de las mujeres, 60%); por otra parte, el 60% presentan como rasgo de personalidad la **tensión** (factor Q4). Se corrobora este dato mencionando a McLanahan (1994, citado por Cantón y Justicia, 2002:50) quien afirma que los varones suelen presentar mayores problemas conductuales y las mujeres, malestares psicológicos.

También se manifiesta que el 44% de los **varones**, puntuaron un nivel alto en el factor F, **entusiasta**, lo que quiere decir que son personas que tienden a demostrar alegría, charlatanes y francos; a diferencia de las mujeres (26%). De acuerdo a Cantón y Justicia (2002:50), *“en general, se han encontrado unas peores consecuencias en los varones, mientras la adaptación de una mujer es más rápida y sus problemas menos visibles”*.

CUADRO N° 13
RASGOS DE PERSONALIDAD DE ACUERDO A TUTELA

	MADRE			PADRE			ABUELOS			TÍOS		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
A	43 69%	13 21%	6 10%	8 68%	2 17%	2 17%	13 68%	6 32%	0 0%	4 57%	2 29%	1 14%
B	8 13%	48 77%	6 10%	2 17%	10 83%	0 0%	2 11%	13 68%	4 21%	1 14%	5 72%	1 14%
C	35 57%	17 27%	10 16%	7 58%	1 8%	4 34%	12 63%	4 21%	3 16%	4 57%	3 43%	0 0%
D	23 37%	11 18%	28 45%	5 42%	2 17%	5 42%	9 47%	4 21%	6 32%	2 29%	1 14%	4 57%
E	25 40%	19 31%	18 29%	6 50%	1 8%	5 42%	12 63%	6 32%	1 5%	2 29%	0 0%	5 71%
F	19 31%	23 37%	20 32%	5 42%	4 33%	3 25%	4 21%	5 26%	10 53%	3 42%	2 29%	2 29%
G	29 47%	19 31%	14 23%	6 50%	3 25%	3 25%	11 58%	6 32%	2 11%	5 72%	1 14%	1 14%
H	24 39%	15 24%	23 37%	8 67%	4 33%	0 0%	8 42%	3 16%	8 42%	3 42%	2 29%	2 29%
I	26 42%	14 23%	22 35%	6 50%	3 25%	3 25%	6 32%	7 36%	6 32%	3 42%	1 16%	3 42%
J	14 23%	21 34%	27 43%	2 17%	1 8%	9 75%	3 16%	3 16%	13 68%	3 42%	2 29%	2 29%
O	18 28%	22 36%	22 36%	4 33%	5 42%	3 25%	6 32%	2 10%	11 58%	2 29%	3 42%	2 29%
Q2	3 5%	53 85%	6 10%	3 25%	7 59%	2 16%	0 0%	17 89%	2 11%	1 14%	5 72%	1 14%
Q3	41 66%	15 24%	6 10%	9 75%	2 17%	1 8%	12 63%	4 21%	3 16%	4 57%	2 29%	1 14%
Q4	8 13%	21 34%	33 53%	3 25%	1 8%	8 67%	4 21%	5 26%	10 53%	1 14%	2 29%	4 57%
QI	23 37%	32 52%	7 11%	3 25%	7 58%	2 17%	7 36%	6 32%	6 32%	2 29%	5 71%	0 0%
QII	13 21%	43 70%	6 9%	4 33%	6 50%	2 17%	1 5%	16 84%	2 11%	2 29%	4 57%	1 14%
QIII	20 32%	36 58%	6 10%	3 25%	8 67%	1 8%	7 37%	9 47%	3 16%	3 43%	3 43%	1 14%
QIV	22 36%	33 53%	7 11%	5 42%	5 42%	2 16%	8 42%	11 58%	0 0%	1 14%	3 43%	3 43%

Fuente: Test de Personalidad HSPQ

Elaboración: Propia

Como muestra en Cuadro N°13, el 69% de los adolescentes que viven con la **madre**, presentan como rasgo de personalidad el Factor A (reservados), generado tal vez por la ausencia de la figura paterna; Mott (1997, citado por Cantón y Justicia, 2002:68)

afirma que existen efectos diferenciales por la ausencia del padre, que influye en más problemas conductuales, como la agresión y retraimiento.

Sin embargo, el 68% de los adolescentes que viven con el padre o abuelos, respectivamente, también presentan el mismo rasgo (factor A). Se infiere este hecho a la ausencia de una (en el caso de la tutela con los abuelos, ambas) figuras paternas. Lo que provocaría un conflicto en el adolescente en cuando a la búsqueda de su identidad.

El 66% de los adolescentes que viven con la **madre** se muestran menos integrados (factor Q3), es decir que suelen ser rebeldes; a su vez, el 75% de los adolescentes que viven con el padre también muestran este rasgo, por lo que se podría atribuir este dato, nuevamente a la ausencia de uno de los padres, lo que dificulta al progenitor custodio el control del hijo y por ende establecer la autoridad necesaria en el mismo. *“En el período de la separación se suele producir un deterioro de las prácticas de crianza, caracterizándose por la irritabilidad, coerción, menos afecto y control”* (Conger, 1999; citado por Cantón y Justicia 2002:54).

El 71% de los adolescentes que viven con los **tíos**, presentan puntajes altos en el factor E, **dominante**, es decir suelen ser seguros de sí mismos, agresivos, algunas veces pueden llegar a ser solemnes y estrictos. Contrariamente, el 63% de los adolescentes que viven con los abuelos, presentan un nivel bajo en dicho factor, **sumisos**, lo que implicaría una personalidad dependiente y seguidora de los demás. Podríamos atribuir éstas diferencias a que los abuelos tienden a consentir a sus nietos, en el caso del divorcio, intentando suplir el vacío que deja la ausencia de los padres. Sin embargo, suelen crear cierta dependencia de sus nietos hacia ellos. A diferencia de los que viven con los tíos; quienes, tal vez, generan cierta individualidad por no tener ese cuidado específico.

Los adolescentes que viven con los **tíos** (72%) y **abuelos** (58%), presentan un nivel bajo en factor G, **despreocupado**, lo que quiere decir que son personas con tendencia a ser caprichosos, inconstantes, volubles, con falta de normas interiores de conducta,

inmaduros y relajados. Se infiere este hecho, a la ausencia de las figuras paternas, y por ende, de autoridad básica.

Por otro lado, el 75% de los adolescentes que viven con el **padre**, y el 68% que viven con los **abuelos**, tienden a ser personas **dubitativas** (factor J); es decir, a padecer depresiones, a estar preocupados por su estado de ánimo, inclinados a tener sentimientos de ansiedad. No se sienten aceptados por los grupos.

Cabe resalta que la mayoría de los adolescentes que no viven con sus padres, es decir, se encuentran bajo la tutela de los abuelos o tíos; tienden a presentar una personalidad retraída, despreocupada, sumisos y con menos integración que lo que viven con uno de sus padres. Atribuimos a este hecho a “*la baja supervisión y la falta de estrategias de disciplina eficaces que suelen presentarse cuando terceras personas llevan la tutela de los hijos*” (Florsheim, 1998; citado por Cantón y Justicia 2002:57).

5.7 Análisis de Hipótesis

Hipótesis 1: *Los adolescentes de padres divorciados presentan una **ansiedad grave**, caracterizada por un estado de alerta y activación generalizada que produce un sentimiento indefinido de inseguridad.*

De acuerdo al Cuadro N°1, los resultados indican que el 42% de los adolescentes de padres divorciados presentan niveles de ansiedad **muy grave**, por lo tanto la hipótesis se acepta relativamente.

Hipótesis 2: *A su vez, un nivel de **depresión grave**, es decir, la manera de pensar y concebir la realidad, puede interferir en la vida cotidiana del adolescente.*

De acuerdo al Cuadro N° 3, los resultados indican que el 44% de los adolescentes hijos de padres divorciados **no presentan depresión**, por lo tanto la hipótesis se rechaza.

Hipótesis 3: *Los adolescentes presentan un nivel **bajo de autoestima**, es decir, que tienen poca aceptación y autovaloración de uno mismo, de la propia personalidad, de las actitudes y de las habilidades, que son los aspectos que constituyen la base de la identidad personal.*

De acuerdo al Cuadro N° 5, los resultados obtenidos, indican que el 40% de los adolescentes hijos de padres divorciados presentan un nivel de autoestima **regular**, por lo tanto la hipótesis se rechaza.

Hipótesis 4: *Los adolescentes hijos de padres divorciados presentan un nivel de **capacidad empática baja**, lo que indicaría que tienen dificultades en la interacción social.*

De acuerdo al Cuadro N° 7, los datos obtenidos en la investigación, muestran que el 40% de los adolescentes de padres divorciados presentan un nivel de **capacidad empática baja**, por lo tanto la hipótesis se acepta.

Hipótesis 5: *A la vez, presentan una clara **disfuncionalidad familiar**, es decir, existe poca adaptabilidad, participación y afecto dentro del núcleo hogareño.*

De acuerdo al Cuadro N° 9, los resultados obtenidos en la investigación, muestran que el 31% de las familias de los adolescentes son **disfuncionales**, por lo tanto la hipótesis se acepta.

Hipótesis 6: *Los adolescentes de padres divorciados, suelen presentar una **personalidad** retraída y desconfiada, con alto nivel de rebeldía a las normas dificultándole la capacidad de mantener relaciones interpersonales.*

De acuerdo al Cuadro N° 11, los datos obtenidos indican que los adolescentes presentan una **personalidad** retraída y desconfiada, auto-conflictivos, y descuidados de las reglas sociales, por lo tanto la hipótesis se acepta.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 CONCLUSIONES

De acuerdo a los datos obtenidos con la aplicación de los diferentes instrumentos elegidos, y el posterior análisis de resultados; podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- Los adolescentes presentan una tendencia **de ansiedad muy grave**; lo que puede dificultar el normal rendimiento del sujeto en la vida diaria. Podemos inferir como causa, los factores biográficos que componen la historia de cada persona; en este caso, el divorcio de los padres, puesto que siendo ya la adolescencia una etapa conflictiva por naturaleza, en ese momento de dolor (el divorcio de los padres), puede suceder que para el adolescente su mundo cambia de improvisto y se convierte en un lugar en el que cualquier cosa puede suceder; puesto que, lo previamente seguro, se ha hecho repentinamente inestable; ésto parece hacer que el adolescente se sienta inseguro y ansioso.
- En relación al sexo, son las mujeres quienes tienden a presentar un nivel de ansiedad muy grave, a comparación de los varones. Esto puede deberse al hecho de que la denominada “parentificación” de los hijos suele tener mayor peso en las adolescentes, quienes toman otros roles y mayores compromisos dentro de la familia.
- En cuanto a la tutela, son los adolescentes que viven con la madre quienes tienden a presentar niveles elevados de ansiedad, a diferencia de los que viven con el padre, tíos o abuelos; tal vez por la ausencia del padre que influye en más problemas emocionales y conductuales.
- De acuerdo al tiempo de divorcio, son aquellos adolescentes cuyos padres llevan de 5 a 8 y de 9 a 13 años de separación, quienes tienden a presentar un nivel de

ansiedad muy grave; es decir que a mayor tiempo de mayor, suelen presentarse mayores niveles de ansiedad.

- Los adolescentes tienden a presentar **ausencia de depresión**, y en menor porcentaje, depresión leve; posiblemente el divorcio, ya fue asumido por la mayoría de los adolescentes o no pasaron por la situación de “parentificación” como suelen atravesar otros.
- En cuanto al tiempo de divorcio, los adolescentes cuyos padres llevan de 9 a 13 años de separación, tienden a presentar un nivel de depresión leve, a diferencia de los que llevan de 1 a 8 años de separación.
- En cuanto a la tutela, son los adolescentes que viven con la madre quienes tienden a presentar mayores índices de depresión.
- Tienden a presentar niveles entre **regular** y **bajo de autoestima**, es decir suelen sentirse regularmente aptos y acertados, como también inútiles y equivocados, manifestando, incongruencias en su conducta. Tienden a sentir menos aceptación y apoyo que los de familia intacta; el hecho de no recibir dicho sostén emocional por parte de los padres, el adolescente carece de autovaloración.
- Son los varones quienes tienden a presentar un autoestima baja, tal vez por la ausencia del padre, quien llega a ser la imagen o el ejemplo a seguir por el adolescente varón.
- También se observa que los adolescentes que viven con la madre, padre y abuelos, tienen tendencia a presentar niveles entre bajo y regular de autoestima, a diferencia de los que viven con los tíos quienes tienden a presentar niveles más bajos de autoestima. Asimismo, los jóvenes cuyos padres llevan de 5 a 8 años de divorcio, presentan la misma tendencia; se infiere este dato a la dificultad que pudo tener el adolescente en el momento de asimilar la separación de sus padres.

- Los adolescentes presentan, también, tendencia a una **capacidad empática baja**, es decir que les es más difícil la relación con los demás en cuanto a comunicación e interacción; cabe destacar que la situación de separación matrimonial implica para el adolescente la falta de un núcleo de apoyo, aceptación y supervisión que le proporciona el contexto para desarrollar habilidades interpersonales y cognitivas para integrarse y permanecer en un grupo de iguales.
- Nuevamente, son los varones quienes tienden a presentar una capacidad empática baja, es decir, suelen tener menos facilidad de comprender los estados mentales de los demás, dificultades emocionales a nivel intrapersonal, y una menor tendencia a compartir las emociones positivas de los demás.
- En cuanto a la tutela se evidencia que los adolescentes que viven con el padre, tienden a presentar una capacidad empática baja, así mismo como los adolescentes cuyos padres llevan de 5 a 8 y de 9 a 13 años de separación, pudiéndose atribuir este dato al denominado “efecto latente” o a largo plazo.
- Tienden a vivir en un núcleo **familiar disfuncional**, es decir que no cumplen con las labores que les atribuye la sociedad, con incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de los miembros.
- Este dato tiende a presentarse mayormente en hogares donde la madre tiene la tutela. En cuanto al tiempo del divorcio, las familias que llevan de 9 a 13 años de separación son quienes tienden a presentar mayor disfuncionalidad.
- En cuanto a sus rasgos de **personalidad**, los adolescentes hijos de padres divorciados tienden a ser excitables, irritables e impacientes, se ven afectados por los sentimientos, poco estables emocionalmente; tal vez por la falta de la presencia de uno de los padres y la conocida lucha constante entre ellos por la aprobación del hijo, así también son auto-conflictivos, descuidados de reglas sociales, cohibidos y retraídos.

- A nivel general es posible deducir que los varones tienden a presentar mayores problemas emocionales y conductuales. Tienden a ser personas reservadas, emocionalmente afectadas, es decir, inmaduras y débiles para enfrentar frustraciones, además de una tendencia a ser auto-conflictivos y de mucha tensión; como consecuencia del divorcio de sus padres, a diferencia de las mujeres quienes tienden a ser menos entusiastas que los varones.
- Los adolescentes que viven bajo la custodia de los tíos y abuelos tienden a presentar mayores problemas emocionales y conductuales, a diferencia de los que viven con uno de sus padres.

6.2 RECOMENDACIONES

Como punto final en el presente trabajo, se realizan las siguientes recomendaciones.

A las conclusiones:

- Puesto que el nivel de **ansiedad** que tienden a presentar los adolescentes por el divorcio de los padres, más la dificultad de la etapa suele ser muy grave, se recomienda entablar conversaciones frecuentes sobre las dificultades que podrían estar atravesando los hijos, con la finalidad de reducir esa ansiedad que a la vez puede dificultar el normal rendimiento del sujeto en la vida diaria.
- En cuanto a la **autoestima**, brindar al adolescente el apoyo y comprensión que necesita para sentirse una persona completa y útil.
- Incentivar la comunicación e interacción dentro del núcleo familiar, para proporcionar al adolescente el contexto para desarrollar una buena **capacidad empática**, es decir, habilidades interpersonales y cognitivas para integrarse en un grupo de iguales.
- En cuanto a la **disfuncionalidad familiar**, es necesario asistir a una terapia familiar, para obtener, tal vez esos patrones o pilares que suelen perderse tras

el divorcio de los padres, y tomar decisiones en conjunto para la solución de problemas. Este punto es importante puesto que es en el núcleo familiar donde los hijos reciben las bases de integración para la sociedad.

A los padres:

- Desde el inicio del proceso de separación, informar a los hijos sobre la situación, ayudarles a entender qué quiere decir el divorcio y aceptar las realidades que éste conlleva.
- Explicar a los hijos que ellos no son los culpables de la separación, y que, a pesar de no estar juntos, los padres velarán por su bienestar.
- Presentar en todo momento, un apoyo emocional (muestras de afecto, confianza, empatía) e instrumental (ayudas directas en la resolución de problemas), para que el hijo no se sienta abandonado ni rechazado.

Para posteriores investigaciones con relación al tema expuesto:

- Tomar en cuenta si luego de la separación, los padres se encuentran en otra relación amorosa o han conformado un segundo matrimonio; y si, como resultado del mismo tienen hijos.
- Tener en cuenta los factores de riesgo para los adolescentes de padres divorciados, cuán expuestos y predispuestos al consumo de bebidas alcohólicas y drogas están, por la falta de atención de los padres.
- Tomar en cuenta las relaciones entre los hermanos, hijos de padres divorciados, puesto que, según investigaciones previas, éstas pueden variar de acuerdo a la situación de separación.

- Indagar la personalidad de los padres; el tipo de relación que llevan entre sí post-separación y las formas de crianza; puesto a que éstas pueden influir en gran medida en la personalidad de los hijos.
- Tomar en cuenta la manera en la que los hijos llevan a cabo su proceso de “duelo” por la separación de los padres.